

*"El valor encara al miedo  
y así lo domina"*

*Martin Luther King, Jr.*

## **INTRODUCCION**

El alcoholismo ha sido definido por la Organización Mundial de la Salud como una enfermedad crónica que afecta al individuo en su conducta al ingerir bebidas alcohólicas repetitivamente y con exceso; sobrepasando los límites de lo aceptado socialmente, deteriorando la salud del individuo, así como también las relaciones interpersonales y de trabajo (S.S.A. 1992-1994). Esto se ha considerado como problema social, que enfrenta aficiones en diversos ámbitos en la vida de las personas como es el económico, pues su salario es destinado para proveerse de las bebidas embriagantes en las parrandas con los amigos, ocasionando a la vez la infidelidad, esto lleva a enfrentar problemas familiares y falta de atención a su pareja e hijos, desobligándose de sus funciones en el hogar y de salud, con respecto al problema de salud es bien sabido que el abuso al consumo de alcohol en exceso repercute en el individuo en el aspecto fisiológico (cirrosis, pancreatitis, úlceras y otros), en lo psíquico (confusión mental, alucinaciones, *delirium tremens* y otros), sociocultural (delincuencia, relaciones, robos y otros). Se observa que esto se presenta en los países desarrollados y en vía de desarrollo, entre los que se encuentra México. La magnitud de alcoholismo se aprecia en el aumento en los datos estadísticos que están asociadas al consumo de alcohol.

La Encuesta Nacional de Adicciones realizada en 1993 en la Zona Metropolitana de la ciudad de México, considera que el 73.4% de las personas, consumen alcohol (Herrera, 1998), indicando que los bededores dependientes representan el 4.9%, los bebedores excesivos el 12.4% y los bebedores sociales el 48.8%, por lo que se

registra un alto índice de bebedores excesivos y sociales; convirtiéndose así en un problema que va adquiriendo una cultura para beber (Piña, 1998). Otros estudios (1995) revelan que entre las principales causas de mortalidad que se registran, 21,245 muertes<sup>1</sup>, corresponden a cirrosis hepática, representando un 23.2% en porcentaje anual (Perspectiva Estadística de N.L., INEGI, 1997).

A través de la historia, en el desarrollo del alcoholismo en México, el hombre incorporó el consumo del alcohol a su vida por coincidencia, relacionándolo en el aspecto ritual y religioso, posteriormente lo integro a sus alimentos y actualmente se asocia como un factor desinhibidor y de cohesión social. Aunado a esto, existen otros factores que determinan y regulan el consumo del alcohol y socializándolo en la forma de ingerirse; para calmar la sed, placer, degustar, otros de origen sociocultural (Herrera, 1998).

Se considera que se deben tomar en cuenta otros factores que están influyendo en el consumo del alcohol, como son el clima, la geografía, la economía y como mayor importancia el ambiente social, puesto que esto va a determinar que se eleve el nivel de consumo (Herrera, 1998).

Sin embargo, es importante hacer mención que el consumo del alcohol no es un problema representativo en la sociedad, sino que los problemas se darán cuando la persona pierde el control en el consumo, repercutiendo en los lugares donde se desenvuelve como son: en las actividades laborales, las relaciones interpersonales, la vida familiar, así como en su salud.

El uso del alcohol como bebida se encuentra en cualquier sociedad y a todos los niveles, también es probable que las personas han tenido, tienen o tendrán contacto con el alcohol en algún momento de su vida. Si el consumo del alcohol se realiza con moderación (una o dos copas), éste presentará un estado de relajamiento que va a desinhibir los estímulos, favorecerá para interactuar con mayor ligereza ante los demás; por lo que muchas personas buscan tener efectos como éstos. Sin embargo, esto repercute presentando problemas al beber con exceso, cuando se manifiestan cambios en el estado anímico como es la tristeza, agresividad y otros, y es en ese momento cuando se pierde la función social, como la socialización de la persona (Piña, 1998).

Por otro lado el individuo que bebe en público, tiene la capacidad propia de controlarse ante el alcohol, aún cuando la capacidad difiere en cada persona.

El problema del alcoholismo repercute en la familia, principalmente cuando la esposa se siente amenazada en su seguridad con los hijos, desencadenándose patrones de desadaptación que pueden perdurar hasta la vida adulta. Por ello la familia puede comportarse en situaciones de apoyo para que éste deje de beber, y en ocasiones aumentará en el consumo del alcohol, trayendo como consecuencia

---

<sup>1</sup> Información estadística del sector salud y seguridad social, Cuaderno No. 13, Pág. 37.

que el problema afecte e involucre a la familia, aún cuando los miembros tratan de sobrellevar o ignorar al alcohólico (Piña, 1998).

La familia regularmente oculta el problema del alcoholismo ante los demás, sin tomar en cuenta las consecuencias que desaten en ellos, pasando desapercibidas las conductas que se desarrollan. Podemos observar en esta negación, como la familia no le da importancia, por desconocimiento de la verdadera realidad en que están viviendo. Cuando esto sucede los hijos y la esposa están inmersos en la problemática, lo que llega a ser muy peligroso, ya que el único beneficiado es el alcohólico, porque continuará bebiendo. Ante esta realidad, la esposa está dispuesta en ayudar a su marido alcohólico, al presentársele sentimientos de culpa que ocasionará complacerlo en sus deseos y necesidades, encima de los propios; además de tomar la responsabilidad del enfermo (Loreto, 1961).

Estas actitudes que presenta la esposa son producto de conductas aprendidas en el seno familiar, escuela, religión, medios de comunicación y otros, que le asignan diversos roles a desempeñar como patrón sociocultural que se transmite de generación en generación: deberá estar al cuidado del hogar, en la crianza de los hijos, las labores domésticas, además de apoyar al hombre en el papel de ser proveedor económico de la familia (Alvarez, 1996).

Estos roles se cumplen a través de la abnegación de la esposa con un mínimo de sus deseos, puesto que es controlada por la madre y hermanos, esto repercutirá en su matrimonio, mostrándose obediente ante el marido, dispuesta en "*aguantar esa cruz*" para toda la vida sin importar sus sentimientos. En cambio, el hombre está representado por la virilidad, es el hombre a quien se le debe temer, es agresivo, alardeando de su lema de "*no rajarse*", ejercer la autoridad como el dominio de la familia, aunado a esto, el sentirse con poder y menospreciar a la mujer en cualquier momento que así lo desee, ésto va creando condiciones en él para seguir bebiendo. Otros roles asignados en el hombre, es el de proveedor en el hogar, que le otorga ese poder para imponerse a los miembros de la familia y sea obedecido, haciendo respetar su autoridad con imposición de acuerdo al estado de humor en que se encuentre. También está presente el trato a la mujer al privarle de sus ideales, sometiénola y exigiéndole que sea atendido como su madre lo hacía; para él la representación de su madre tiene un valor sagrado, considerándola como la mujer perfecta. Por tal motivo al casarse busca a la mujer-madre que la supla al comportarse como la madre lo hacia con él y los trate de igual manera a sus hijos, al no lograr esto, será cruel o brutal su comportamiento hacia ella (Mota, 1992; Loreto, 1961).

Considerando lo anterior, las mujeres manifiestan diferentes reacciones que varían dependiendo de los patrones culturales con ansiedad, inseguridad, ira, aislamiento social así como el rechazo a las relaciones sexuales o bien, manifestando diversas circunstancias que desarrollan una extrema y prolongada negación ante los problemas que se tienen en el hogar por el alcoholismo del marido (Loreto, 1961).

Se observa que en el matrimonio mexicano, tanto el hombre alcohólico como la mujer se perjudican mutuamente por no estar en ellos la comprensión, ni la aceptación de ambos en ninguna especie, en lo cual el hombre se aísla en su superioridad; la mujer se condena al no ser comprendida por su esposo, no recibiendo compañerismo de él, ni apoyo moral, al contrario, vivirá sola, frustrada en sus aspiraciones y el papel representado será de subordinación a su marido. (Loreto, 1961).

Cabe señalar que cuando está presente el problema de alcoholismo en su pareja, y es confirmado y aceptado por la esposa, ésta realizará diversas estrategias con el fin de disminuir el alcoholismo del marido. Sin embargo, estas acciones en ocasiones no dan resultado e intenta persuadirlo buscándole otro tipo de ayuda, tal vez tenga éxito logrando que acuda con el médico para su rehabilitación, motivándolo a que participe en el grupo de Alcohólicos Anónimos<sup>2</sup> (A.A.) o a otra institución que brinde apoyo para su recuperación (Edwards, 1992).

Esta organización de A.A. dió inicio en el año de 1935 en Estados Unidos y en México en 1940, con la finalidad de apoyar a hombres y mujeres que imparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema en común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. Se trata de personas ingobernables, lo que posibilitará a un alcohólico comunicarse con otro para comentar su problemática. Considerándose realmente que son los únicos que conocen, comprenden y participan con las mismas experiencias. Estas personas son capaces de transmitir el mensaje de apoyo para su recuperación. El carácter de estas personas, obstaculiza la recuperación y sobriedad del alcohólico, ya que no hay nadie, ni hombre, ni institución o un poder superior que impida y controle la manera de beber (A.A., 1992).

Al participar en este programa de A.A. durante un tiempo indeterminado, podrá interactuar con la familia, amigos, haciendo mención sobre los beneficios recibidos con sus propias experiencias, así como la efectividad de la terapia. El proceso da inicio en el alcohólico desde que él, reconoce que tiene la enfermedad y está convencido verdaderamente de un Poder Superior a él mismo, el cual comenzará a tener el autocontrol en su vida para lograr vencer las barreras que le impiden dejar de beber (A.A., 1992). El programa está constituido por: *Doce pasos, Doce tradiciones y Doce conceptos y lemas*.

Para la familia también existen los grupos Al-Anon y para los jóvenes el grupo Alateen, estos grupos surgen a la par con los grupos de A. A. adaptando el programa de los *Doce pasos* que tienen un mínimo de ajuste, las *Doce tradiciones, los Doce conceptos y lemas*, en cuanto a su procedimiento a su recuperación es el ayudarse a sí mismos compartiendo con otros lo que ellos han recibido en "serenidad de espíritu" y "enriquecimiento de la vida" (Al-Anon, 1989).

---

<sup>2</sup> En lo sucesivo se hará referencia a esta organización con sus iniciales oficiales A. A.

Por tal motivo surgió la inquietud de llevar a cabo el presente estudio para conocer cuáles son los efectos psicosociales del alcohólico en la familia e identificar cuál es el apoyo que la esposa del alcohólico recibe del Grupo de Familia Al-Anon. Para la realización de esta investigación se eligió a un Grupo de Familia Al-Anon, ubicado en el municipio de San Nicolás de los Garza, N.L. (se omite el nombre de la agrupación por respeto a su anonimato) para conocer de cerca la opinión que tiene la esposa o pareja del alcohólico de la ayuda que brinda este grupo.

Es conveniente mencionar que son pocos los estudios realizados a las esposas y familiares de los alcohólicos y ninguna investigación hasta el momento a la institución que apoya a las esposas de los adictos al alcohol, motivo por el cual este estudio se decidió realizar con mujeres que participan en el grupo de Familia Al-Anon, buscando comprender el impacto que causa esta conducta en su relación de pareja, familia y socialmente y de qué forma perciben que la institución les apoye a resolver esos problemas en su interacción de pareja, con sus hijos y su ambiente social.

Esta investigación comprende la introducción, justificación y los objetivos del estudio que describen los propósitos de la investigación. En el marco teórico se describen los antecedentes históricos del alcoholismo, los elementos que constituyen la patología del enfermo, los aspectos psicológicos que intervienen en la problemática de la mujer del alcohólico, las instituciones que prestan ayuda al alcohólico, familiares, amigos y otros, descripción de la dinámica de las reuniones de apoyo que brinda el Grupo de Familia Al-Anon. La metodología, el método y procedimiento que se siguió, se contemplaron los resultados obtenidos con el análisis e interpretación de los datos de este estudio. Para finalizar expondremos las conclusiones que describe los hallazgos encontrados en ella, así como las recomendaciones sobre los resultados obtenidos a lo largo de la investigación, como también aportaciones para otras investigaciones.

## **JUSTIFICACIÓN**

La realización de esta investigación surgió como una inquietud, ya que en el quehacer profesional del Trabajo Social nos adentramos a la problemática de la familia y su medio ambiente, lo cual nos permite detectar el comportamiento derivado del alcoholismo y los desajustes que se desencadenan en la pareja, hijos, amigos, trabajo, en todos y cada uno de los medios en se desenvuelve, por lo que decidimos estudiar este problema e investigar el apoyo que reciben las esposas de los alcohólicos en los Grupos de Familia Al-Anon.

En la actualidad el alcoholismo es considerado como un problema social, el cual se ha ido incrementando en los jóvenes, hombres y mujeres, desde muy temprana edad

(Herrera, 1998). Esto se debe desde el momento en que el individuo lo incorporó como parte de su cultura, tanto en el aspecto religioso como en cualquier acontecimiento social.

Por otra parte intervienen otros factores que han influido en el consumo del alcohol, como son los medios de comunicación (radio, prensa, t.v. y otros), los cuales explotan una gran variedad de información de bebidas, y la motivación a ser degustados en múltiples ocasiones o fechas especiales (acontecimientos familiares, sociales y otros). Estas motivaciones placenteras, facilitan la desinhibición y cohesión social, estimulando el consumo de estas bebidas embriagantes (Herrera, 1998).

Así mencionaremos que se presentan infinidad de situaciones sociales en los que son compartidos con las bebidas embriagantes. Esta situación forma parte del aspecto sociocultural en nuestra sociedad en el que el individuo se desenvuelve, sin embargo, aquellas personas que sobrepasan el límite de consumo de alcohol, la propia sociedad los rechaza por la forma de beber, criticándolos en su proceder (Alonso, 1995).

Otro aspecto importante que interviene en las relaciones que se presentan en las familias son los conflictos devastadores que continuamente se desencadenan por el alcoholismo de sus parejas como son económicos, infidelidades, emocionales y otros, así como la ruptura de las relaciones con su entorno social como es el trabajo y los vecinos.

## **OBJETIVO GENERAL**

1. Conocer cuáles son los efectos provocados por el alcohólico con la pareja, familia, vecinos y compañeros de trabajo.
2. Conocer cuál es el apoyo que recibe la esposa en el Grupo de Familia Al-Anon del Municipio de San Nicolás de los Garza, N. L.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Conocer la opinión de la esposa sobre el problema del alcohólico.
- Descubrir cuáles han sido las reacciones emocionales manifestadas por la esposa, causadas por el alcoholismo de su esposo.

- Detectar el comportamiento que presenta la esposa de un alcohólico al convivir con sus vecinos y compañeros de trabajo de su esposo y/o pareja.
- Identificar el apoyo que recibe la esposa de un alcohólico en el Grupo de Familia Al-Anon.
- Conocer los cambios de conducta de la esposa de un alcohólico en su relación al ingreso al Grupo de Familia Al-Anon.
- Obtener información relevante respecto a esa problemática que permita sugerir formas de intervención específica del Trabajador Social.

*"Ayudarlos a aceptar los fracasos,  
no como medida de su valor,  
sino como una oportunidad para  
un nuevo comienzo"*

*Book of Common Prayer*

## **CAPITULO 1 Marco Teórico**

### **1.1. Antecedentes históricos del consumo del alcohol**

#### **1.1.1. El consumo de alcohol en la prehistoria**

El origen de las bebidas alcohólicas se pierde en la prehistoria humana. El descubrimiento de las bebidas alcohólicas por el ser humano pudo haber sido por accidente (Velasco, 1982), con el tiempo, el hombre al ser cazador o pescador y recolectaba frutos, encontró algún fruto que estuviera en estado de fermentación y al consumirlo le provocó efectos y sensaciones placenteras que lo movieron a buscar la repetición de la experiencia. La fermentación se pudo haber realizado por medio de la mezcla de frutas en estado de descomposición o bien por alguna porción de miel que al exponerlo a la atmósfera cálida provocó la descomposición y los bacilos fermentables que existen en el aire, causó el dióxido carbonoso y dio lugar a la fermentación de los azúcares naturales convirtiéndolos en alcohol (Alonso, 1992). El agrado de esto despertó su interés para producirlos con premeditación. Posteriormente, los cultivó y cosechó para fermentarlos y así obtener su bebida. El hábito se hizo costumbre y esta se volvió tradición, a su vez se convirtió en un hecho sociocultural (Cruz, 1980).

En los años de 2100 y 1500 a. de J.C., los egipcios ya empleaban la cerveza y el vino entre sus prescripciones médicas y se tenía instituida la regularización de la fabricación de bebidas alcohólicas, su distribución, su venta, su consumo e



inclusive, indicaban la ubicación de los establecimientos públicos de bebidas alcohólicas en el antiguo Código de Hammurabi de Babilonia (Código de Leyes). Además existe suficiente información sobre el exceso y abuso del alcohol en las distintas fiestas religiosas y profanas entre los antiguos griegos y romanos (Alonso, 1992). Se realizaron descubrimientos por algunos arqueólogos en Asia Menor, pruebas en donde los farmacéuticos ya recetaban la cerveza (2100 A. C.). También existen papiros de los egipcios (1500 A. C.) en el que se medicaban bebidas de un 15% de etanol puro (Alonso, 1992).

En Egipto se encontraron en las tumbas de los faraones diversos tipos de vino, los cuales tenían datos correspondientes a su elaboración con fechas, el nombre de la plantación y quién lo fabricó (Roman, 1982). Los egipcios en su mitología, consideran a Osiris como Dios del vino, deidad del bien y juez de las almas, que les enseñó a cultivar las tierras del Nilo. Entre los vinos que preferían la nobleza y los ricos figuraban el "*Mareóturs*" llamado como el río bajo de Egipto; lugar de viñedos en la ciudad de Alejandría; su contenido era blanco, dulce, ligero y con fragancia perfumada. Según los escritos de Horacio, ese era el vino que excitaba a Cleopatra. Otro vino fue el "*Taenótico*" este era untuoso, verde claro, también dulce y aromático y con propiedades astringentes de tipo suave (Román, 1982), estimado de mejor calidad que el anterior. Así mismo mencionaremos el "*Sebenítico*", nombre de uno de los brazos del Delta del Nilo, fue descrito por Plinio como producto de tres uvas diferentes.

Por otra parte, en las antiguas culturas orientales se propagó el uso de vinos, los cuales eran obtenidos por la fermentación del arroz. Cabe señalar que empieza a darse un paso decisivo en la evolución del alcoholismo con el descubrimiento de las bebidas destiladas por los árabes desde el siglo V de la presente Era.

Fue largo el tiempo que pasó para que el problema del alcoholismo se considerara como una "plaga" (Alonso, 1992;151), debido a que el consumo de las bebidas fermentadas no podían sobrepasar un nivel discreto, ya que se presentaban dificultadas en su producción, su conservación, así como también su transportación y la escasa extensión de la práctica de la destilación (Alonso, 1992).

A través de la historia social se contempla el surgimiento de las tabernas ya que estaban instituidas en el tercer milenio antes de nuestra Era, en el que se realizaba un abundante comercio con vinos y cervezas. A partir de ahí grandes cantidades de estas bebidas fueron producidas para la exportación y para el uso doméstico, siendo esta una producción que constituía una tarea especializada. Se consideró que por medio de las caravanas y los mercaderes, estos se situaron por primera vez utilizando los mercados tipos tabernas (dando origen a la vida de las tabernas), sin desaparecer como lugares para beber, al contrario se volvieron auténticos

centros sociales, que han dado lugar a acontecimientos importantes (Alonso, 1992).

Cabe señalar que en Egipto, Grecia y Roma, se da lugar a un cambio en el modo de beber estableciendo un gran adelanto de las tabernas y del urbanismo; se sustituye el antiguo modo de beber como un acto ocasional colectivo, organizado en la comunidad y se crean los pequeños grupos que acuden asiduamente a ingerir bebidas alcohólicas. Es aquí donde se pierde el aspecto religioso esporádico y se convierte en asiduo o crónico (Alonso, 1992).

Con el paso del tiempo, el individuo se dio cuenta que no era necesario comer para beber, por lo que esto incitó a que se multiplicara, proliferando el uso y costumbres alcoholizantes, por lo que consideró que era más importante ingerir bebidas embriagantes que su alimentación, es decir, prefería embriagarse antes que comer (Cruz, 1980). Así el hombre aprendió a refinarse en sus hábitos de consumo derivados de alcohol antes de los nutritivos, y poco a poco, lo hizo ritual y ceremonial dando paso a instituirse como factor sociocultural (Alonso, 1992).

El alcohol ha servido como enlace de armonía con los demás y en todo tipo de rituales, ceremonias y protocolos; tales como matrimonios, nacimientos, fallecimientos, celebraciones, coronaciones y hasta rituales religiosos (misas); se ha hecho presente en la magia, en la religión y en la ciencia; el hombre lo integró dentro de sus necesidades como medicamento, ha sido indispensable como un medio de adoración comunitaria y de hospitalidad. Desde su descubrimiento el alcohol alcanzó rápidamente la aceptación y popularidad que lo llevó a convertirse con el tiempo en un problema social (Cruz, 1980; Alvarez, 1998).

En la actualidad todavía no se ha podido definir si el agua es antecedente o no de las bebidas alcohólicas para efectuar los ritos y ceremonias especiales. Lo que sí se afirma es que el alcohol (cerveza, vino, licor), tiene una mayor presencia en los rituales mágico-religiosos. En los ritos el sacerdote o chaman necesitaba de la bebida alcohólica para poder compenetrarse a la comunidad y a la persuasión de un hecho místico-religioso. Es por ello que el alcohol ofrece gran potencialidad de éxtasis artificiales y de contemplación absoluta, siendo esto indispensable para la realización de lo religioso. Es muy notable el que la bebida alcohólica no fue estimada como una sustancia de intoxicación y envenenamiento progresivo, sino que se convirtió en el "*Agua de la Vida*" (Cruz, 1980); así como en la Eucaristía Católica es apreciada como la "*Sangre de Cristo*", en cambio los Protestantes en su reforma lo han eliminado, quedando establecido únicamente en el ritual Ortodoxo, así como en la religión Católica (Cruz, 1980).

Aparecen abundantes datos dedicados a la producción y el consumo de vino, quien más nos revela de ello, es el Antiguo Testamento en la Biblia, igualmente en el Corán (libro sagrado de los musulmanes e islámicos), el cual prohibió drásticamente su consumo.

Es relevante hacer mención que se encuentran testimonios sobre los conocimientos egipcios, culturas hebreas, griegas y romanas; muestran sus artes y libros de ciencias, la influencia del alcohol, sus efectos y consecuencias con los problemas de alcoholismo. La mitología griega nos habla de Donisios; hijo de Zeus y de la mortal Semele, al que luego criaron en plena naturaleza las ninfas de Nisa, en el burgo del Atica, donde empezó a cultivar la viña; fue ahí donde nacieron las primeras festividades dionisiacas como rituales religiosos, hasta que con el tiempo pasa a ser congregación laica, estando siempre presente el alcohol. En Roma se veneraba a Baco, deidad pagana a la que los romanos rindieron culto, se organizaban los misteriosos báquicos que se degeneraban en orgías o bacanales, mismos que llegaron a ser prohibidos por el senado. Siendo estos dioses los mismos de la fecundación y de las fiestas se le atribuyen diversas leyendas (Román, 1982; Salvat, 1980, Vol. 3:50).

El segundo país que aprendió el procedimiento de elaborar el vino fue Grecia, el primer país de Europa que conoció el arte del vino, y como en otras regiones del medio oriente. Los sirios y los fenicios enviaban grandes cargamentos por las viejas caravanas que llegaban a la India y China, se vendía un vino llamado "*Chalybon*" a los reyes de los estados limítrofes, en cambio Arabia elaboraba el *vino rojo* (Román, 1982).

En la antigua Grecia se elaboraron los vinos más delicioso y finos, se han encontrado ánforas y vasos de almacenamiento protegidos con una gruesa capa de yeso, cuyos residuos contienen mezclas de agua de mar y agregando parte de perfumes (Román, 1982). En cambio los vinos dulces que los helénicos supieron hacer, pisoteados en tinajas de piedra y madurados en cazuelas de barro, como "*Prammian*" y el "*Maróneo*", descrito por el poeta Homero, en las páginas de la Iliada y la Odisea, descubre el escudo de Aquiles que estaba decorado por vides; a Néstor, el héroe de Troya el más notable por su sabiduría, utilizaba una copa de oro llena de vino para sus libaciones, en cambio Ulises y sus guerreros rociaban la carne con abundante vino dulce (Román, 1982).

Los griegos tuvieron los primeros sembradíos de viñedos en las colonias de Sicilia y en el sur de Italia, enseñándoles a los pobladores de esa región las diferentes formas que ellos empleaban para la elaboración del vino (Román, 1982).

Entre los pueblos que habitaron el suelo italiano se encuentran los iberos de Armenia, los celtas procedentes de Asia; los pelasgos, que tuvieron una civilización más adelantada, y los etruscos llegados del Asia Menor, extendieron poco a poco su influjo por todo el país. Estos últimos habitaban el Tíber y el Arno, pertenecientes a la región moderna Toscana, distinguidos por su arte y por su civilización fueron los primeros maestros en Roma. Se estima que gracias a su doble oficio de corsarios y grandes comerciantes, muy pronto se enriquecieron, lo que produjo el lujo desenfrenado y las costumbres licenciosas. Los historiadores de la antigüedad presentan al etrusco como un hombre impetuoso, inmoderado en sus deseos, cruel y con todo un cortejo de vicios desenfrenados. Ya se tenía conocimiento que los hombres y mujeres bebían y comían extendidos en su lecho (Román, 1982). El vino de los dioses etruscos se llamó "*fuffun*" a ellos se le atribuye la herencia de las orgías que dejaron a los romanos en el que después de embriagarse cometían los mayores excesos (Román, 1982).

Es importante destacar que los italitas (llamados así los habitantes de Italia), antes de la dominación romana, exponían el vino dentro de un cuarto lleno de humo conocido como el "*fumarium*" utilizado con la intención de suavizar el vino por este medio y no con calor, como ocurría en Madeira, donde tenían la costumbre de madurarlo colocándolo cerca de hornos especiales (Roman, 1982).

En el Oriente, en Asia Menor como en el Lejano Oriente la elaboración del alcohol se ha llevado acabo desde la prehistoria, utilizando la cebada y el arroz como materias primas. También fue apreciado como un hecho sociocultural el uso del alcohol tanto en el aspecto religioso como en el laico y mercantil. En Africa, la población nativa empleó las frutas y granos como la cebada, mijo, plátanos, corazones de palma de coco, centros del coco, frutos de árbol del pan, y hasta caimitos y bambúes, como materia prima. En cuanto a su bebida alcohólica se conoce como el *Kaffir*, proveniente del cacao; únicamente se excluyen a las poblaciones del norte de Africa donde radican los musulmanes e islámicos ya que el consumo del alcohol es prohibido por su religión.

En éste punto se describe una panorámica sobre el descubrimiento de las bebidas embriagantes que ha ido acompañando al individuo a través de la historia en los países del mundo, así como su elaboración y distribución del mismo. Siendo de gran importancia el simbolismo dado por la persona que lo incorporó en el aspecto sociocultural.

### 1.1.2. El consumo de sustancias adictivas en el México Prehispánico

En México desde la época prehispánica se ha identificado al alcohol como una sustancia nociva y adictiva, llegando a sancionarse las conductas modificadas por la adicción. En las culturas asentadas en el territorio mexicano hasta Mesoamérica, así como en los grupos tribales y regionales periféricos, contaban con conocimientos exhaustivos de los vegetales así como los animales que se utilizaban para la elaboración de sus bebidas. Los aztecas se especializaron en la bebida fermentada llamado *Pulque* que se obtenía de aguamiel extraído del maguey por medio de succión, aprovechando el ocoote para vaciarlo en el apilote (viene siendo el pellejo de cuero que el peón tlachiquero llevaba en la espalda y era sostenido por medio de redes de correa o mecates). El contenido de varios pellejos era vertido en el tinacal, donde se fermentaba, aun cuando no se termina el líquido espeso, llamado tlachique, y al término del reposo se le llamaba *pulque* (Román, 1982).

Existen dos versiones sobre el descubrimiento del pulque, bebida típica de los indígenas, las cuales son: una es la del historiador Fernando de Alba, narra que *Ixtlixochitl* descendiente de una familia chichimeca, que habiendo heredado *Tecpanaltzin* el señorío de los Toltecas, a los 10 años de su reinado, fue a su palacio una doncella muy hermosa llamada *Xóchitl* con su padre *Papatzin*, a presentarle la miel de maguey que había descubierto, se comenta que el rey quedó enamorado de la doncella, que con el tiempo la sedujo y fue oculta en una fortaleza que había en el cerro Palpan, procreando un hijo al que le llamaron *Miconetzin*, que significa "hijo del maguey" (Román, 1982; Valero, 1992).

Y la otra versión que es narrada por el español Fray Bernardino de Sahagún (Velasco, 1992), decía que el descubrimiento de la elaboración del vino de tina fue por una mujer que supo perforar a los magueyes, extrayéndole la miel con el que hizo el vino llamado *mayahuel*, y el primero que encontró que las raíces del agave podía fermentarla, fue su esposo Pautecatli (Velasco, 1992). Cabe señalar que el pulque (*octli*) juega un papel importante tanto en lo social como en la religión de los dioses de la bebida y de la embriaguez considerándolos como los dioses de la luna y terrestres de la abundancia, también el conejo fue otro símbolo de los dioses del pulque en honor de las fiestas y banquetes que bebía el *octli*, los *cetzontotochin* y la diosa *Mayansel*. (Velasco, 1992).

En la fiesta de *Tlacoxuchimaco*, se les permitía a los viejos (52 a 60 años) de ambos sexos embriagarse, se cuenta que peleaban entre ellos y que se enorgullecían de sus valentías de mozos, en sí, que revivían nuevamente su pasado. Por otro lado, existía la parte prohibida, ya que se castigaba severamente a toda aquella persona que bebiera, pues se contaba con un código de control

social en el que establecía que entre más noble e ilustre fuera la persona, mayor sería el castigo. Se hace mención que el señor de *Cuautitlán* fue mandado a ahorcar por *Moctezuma* a causa de sus continuas borracheras (Concuera, 1991).

Para los otomíes su dios del pulque era *Yodhvenjua*, de igual manera se decía "dos conejos" (*Yoho* dos y *Venjua* conejo) igual que los toltecas. Por otra parte, se tiene el conocimiento que algunos pueblos indígenas tenían como dios de la borrachera a un mono, por lo que se piensa que de ahí procede la conocida expresión de "dormir la mona" (Román, 1982).

En cambio para los olmecas la diosa del maguey y el pulque era *Mayehuel* que era nativa de *Tamoanchán*, la que descubrió el *aguamiel*. A *Mayahual* también se le conoce como *Cetzontotochtin* "Cuatrocientos Conejos", mencionan que eran hermanos entre sí, además patronos de la bebida de acuerdo a las combinaciones que se le hicieran agregándoles hierbas, esencias o frutas (fresa, guayaba, nuez, coco, piña), lo que en nuestros días se le conoce como el pulque curado. Los *Cetzontotochtin* sus colores eran negro y rojo el cual se compasaban con el sueño y despertar de las borracheras, con la ofuscación y la lucidez, con la muerte y el renacimiento de la naturaleza (Román, 1982; Velasco, 1992).

A pesar del problema social que se presentó por el consumo inmoderado del pulque, Fray Bernardino de Sahagún comenta que el emperador se dirigía al pueblo diciendo que el *octli* es el principio del mal y de la perdición, causando a la vez discordia y discusión de todos los levantamientos de los pueblos y reinos; en el que al pasar revuelca y acaba con ellos como si fuera una tormenta infernal ya que trae consigo los males juntos, comenzando así los adulterios, violaciones y corrupción de las mujeres vírgenes, conflictos de violencia entre los parientes. Además se realizan los robos, hurtos, latrocinios, así como también las maldiciones, falsos testimonios y murmuraciones..., todo se le atribuía al *octli* y las borracheras (Román, 1982).

Con todas esas formas de proceder, a los que se embriagaban, se les daba consejos, había constantemente rechazo de la sociedad de las personas que se alcoholizaban, aún cuando se enfrentaban en un ambiente de austeridad, se les orientaba a realizar deporte, pero, al no poder eliminar el alcoholismo se formaron leyes muy rígidas y se les castigaba duramente a los que no cumplían con ello (Román, 1982).

Para los mexicas y los toltecas su dios del vino era un conejo de nombre "*Ome Tochtli*" que significa "dos conejos" proveniente del nombre de *Omestusco*. Se tenía establecido en el calendario adivinatorio básico para las personas de aquel

entonces que nacían en el “dos conejos” estaban condenados por el alcoholismo hasta la muerte (Román, 1982).

También los purépechas (tarascos) su deidad protectora del pulque era llamada *Thares Upeme*, que tenía su asiento en Cumachén, al oeste de Pátzcuaro, considerado cojo porque cuando los dioses estaban embriagados en el cielo, lo echaron a la tierra (Román, 1982).

El alcoholismo no representó en las sociedades de México prehispánico un grave problema por el estricto control y medidas represivas, así como la permisividad de la embriaguez en las fiestas religiosas, ya que eran la únicas ocasiones en que les permitía beber a la población, en cambio se les permitía a los ancianos ingerir bebidas embriagantes por el poco tiempo que les quedaba de vida y no era una carga para la sociedad.

### **1.1.3 Embriaguez y alcoholismo en el México Colonial**

Con el descubrimiento del nuevo Mundo, los españoles encontraron gran riqueza, por lo que decidieron continuar con la conquista de los pueblos con el fin de adquirir riquezas para la corona de los reyes de España, sometiendo a los indígenas a los peores maltratos y esclavitud; se menciona que los mismos españoles fueron los primeros en introducir el licor a nuestro país y que en las provisiones de la tripulación estaba el licor para el consumo diario (Solís, 1990), ya que los néctares fermentados incitaban no sólo el valor de gloria, sino también a la codicia de riquezas que adquirirían a través de los pueblos indígenas.

También introdujeron al suelo mexicano parte de sus instituciones políticas y económicas, como sus formaciones culturales, realizando pequeñas modificaciones en ellas, la que provocó inquietudes en los indígenas quienes realizaron constantes sublevaciones hacia los conquistadores. Algunos investigadores comentan que la calidad moral de los españoles, dejaba mucho que desear dado que gran parte de ellos eran alcohólicos delincuentes indultados (De Gortari, 1980).

Después de la conquista, los indígenas rompieron con el control que sobre ellos tenían los monarcas y los sacerdotes respecto a la bebida, y aunado a la situación de dominación, estimulando que se volvieran al alcoholismo incrementándose el problema (Concuera, 1991). Al desaparecer el sentido religioso del consumo del pulque, el control sobre el mismo, queda fuera y da lugar a que además de poder tomar vino en los oficios religiosos se les permitiera beber con moderación de

manera consuetudinaria sin importar el sexo y la edad de las personas (Concuera, 1991). Se pierden las ceremonias y las restricciones dando lugar a que cualquiera bebiera el pulque en el momento que se deseara. Los franciscanos habían predicado una cultura de moderación "en la que beber ocupaba un lugar" (Gruzinski, 1988), por lo que al ser reemplazado el aspecto religioso y el pulque ya no era controlado, en cualquier día y a cualquier hora (Concuera, 1991).

En la Nueva España, a partir del siglo XVI, el pulque fue discriminado socialmente y se convirtió en la bebida de los pobres, en cambio todos los que pertenecían a la nobleza bebían productos destilados o vinos. También aparecen los productos alcohólicos con características de destilación, y con la intención de eliminar el pulque y otros productos de fermentación prehispánico que solamente eran consumidos por los esclavos pertenecientes a los propietarios de las haciendas pulqueras (Viezca, 1994).

El propio Hernán Cortés en el Marquesado del Valle, inició el cultivo de la caña de azúcar, teniendo como consecuencia la adquisición del *aguardiente* en el mercado, el que fue bebido por las comunidades que vivía en la zona de producción.

En investigaciones realizadas, consideraron que en México no se conocía el arte del cultivo de la vid, aún cuando ya existía uva silvestre en determinadas regiones del país, pero no se tenía el conocimiento para la elaboración de vinos y licores derivados de la uva. El 20 de marzo de 1531, después de tres años de la caída de la *Gran Tenochtitlán*, Hernán Cortés dispuso a todos aquellos hacendados que sembraran mil ramas de la vid por cada cien indios. Se cree que los españoles fueron los que injertaron las vides de la península sobre cepas silvestres.

En esa misma época Carlos V ordenó que los navíos que partían a las Indias debían llevar plantas de viña y olivos. Según los historiadores, confirman que ya existía en Puebla un viñedo a cuatro leguas del lugar, igualmente en Tehuacán había de buena calidad, así como también en las tierras de Michoacán (Román, 1982). En este mismo tiempo ya se tenía conocimiento de la elaboración de la *cerveza* que era hecha con la fertilización de los granos germinados de cebada aromatizada con lúpulo o casia, su nombre proviene del latín *cervisca*; siendo la palabra de origen galo. Se dice que nuestros indígenas hicieron la bebida más afines a la europea como el *sendecho* y el *tesgüino*, conocida también como *tejuino* o *izquiate* que se hace de maíz fermentado y de pinole respectivamente. Al sevillano Alonso Herrera le fue concedido por Carlos V, la exclusividad para hacer la *cerveza* y a la vez se le autorizó la donación de las tierras suficientes para sembrar *oblon* y así se da inicio con la primera fábrica de *cerveza* la cual comenzó en 1544 con la ayuda de ciertas personas traídas de Flandes, dicha *cerveza* se vendía de 8 reales la arroba, pues en aquel entonces era escasa la cosecha de



cebada y trigo. Se continuó la producción de cerveza durante el virreynato. Esta elaboración fue hecha en forma rudimentaria, no permitiendo que se conservase en buen estado por mucho tiempo (Román, 1982). Más sin embargo para el año de 1593, el conquistador Francisco de Urdiñola, gobernador de Nueva Vizcaya, combatió con los indios en Saltillo, Mazapil y Matehuala y fue el que fomentó el cultivo de la vid, dando apertura de las primeras bodegas vinícolas en la hacienda de Santa María de las Parras, hoy del Rosario (Román, 1982).

Se comienza a producir nuevas variedades de productos destilados por el cultivo de la uva y por materiales que fueron traídos de otras partes del mundo, como la caña de azúcar, se dan la apertura de expendios del *pulque* y tabernas, las que originaron grandes acumulaciones de fortunas en los españoles, estimulándolos para que los indios, mestizos y plebeyos siempre estuvieran alcoholizados porque así era más fácil controlar y someter a la población. La pulquería se utilizaba como pequeños almacenes en el que se vendían alimentos y conservas, con el tiempo fueron de gran importancia, por lo que a fines del siglo XVIII se manifestaba como una economía alimentaria compleja. Con el paso del tiempo las pulquerías influían más en la calidad y cantidad que los alimentos disponibles (Super, 1989).

Otra bebida que se empieza a conocer es el *tequila* que es estimado como un *aguardiente* que se obtiene por la fermentación y destilación del agave, cultivado en tierras de temporal en los estados de Jalisco, Nayarit, Michoacán y Guanajuato. Según parece la tribu que lo hizo fue *tiquila* o *tiquilos*, en Amatitlán, Jalisco. Esta bebida sólo era tomada por los sacerdotes y los ancianos. En el año de 1651, era usado por el pueblo para la cura, por frotación, de la falta de movimiento en las articulaciones (Román, 1982).

Aparece también el *mezcal*, considerado como otro *aguardiente* que significa en *náhuatl* maguey asado, de *metl* maguey e *ixcalva* asar. Para su elaboración se hace por lo general en hornos subterráneos para la cocción de la cabeza y la parte de debajo de las pencas de diferentes agaves y es destilado en alambiques. Este proceso fue traído por los españoles quienes fueron enseñados a su vez por los moros.

El gobierno virreynal, prohibía o solapaba la preparación del *aguardiente* (*tequila* y *mezcal*) de acuerdo a la conveniencia o afectación de sus intereses reales. Se comenta que los dueños de las minas lo utilizaban para dárselos a los indígenas y se embriagaban buscando moderar el grave daño de salud que sufrían, así como las fatigas y hacerlos trabajar en las inhumanas condiciones en que los tenían (Román, 1982).

Este tipo de bebida quisieron extinguirla por una orden de la Corona que expidió Aranjuez, diciendo que estaba compitiendo severamente con los aguardientes de Europa, y en la lista de licores simples o compuestos que debería acosar el Tribunal de la Acordada. El mezcal se producía en aquella época en 37 poblaciones y lugares que se ubicaban en el territorio del virreynato. El sabor que tiene el *mezcal* es muy diferente ya que el maguey varía de acuerdo a la localidad, a su clima y al agua del arroyo puesto que por lo general las vinaterías son instaladas a la orilla de los arroyos, los cuales difieren entre sí por el aroma, sabor, color y la graduación alcohólica. Se detectó las bebidas sobresalientes del estado de Chiapas, es famoso el *comiteco*; en Oaxaca sus bebidas se envasan en ollas de barro negro, en Michoacán la *charada* y el de *pedernales* y otros, también se elaboran licores en Puebla, Nuevo León, San Luis Potosí y Coahuila, como en el Distrito Federal (Román, 1982).

Se encuentran evidencias en los escritos que dejó Don Diego Tellez Xirón, quien era escribano de su majestad y notario del Santo Oficio de la Inquisición, menciona que en el año de 1751, el alcoholismo se había propagado y era notorio de tal manera que los indios como la gente plebeya de ambos sexos, se habían dedicado al vicio de embriaguez creyendo tener la libertad de hacerlo sin considerarlo delito alguno o que fueran ser castigados, puesto que se dejaban ver en las plazas o calles públicas, sobre todo cuando eran los días que supervisar a las gentes de baja categoría, así como en las fiestas de barrio y con mayor atención en los lugares donde se encontraban las tabernas y pulquerías (Román, 1982).

Al señalar que se tenía mal uso de las bebidas alcohólicas; se habla tanto a las personas que bebían como de las que vendían sin moderación alguna. El cardenal Bando dio la orden de que toda aquella persona de ambos sexos que estuviera ebria, fuera indio, mulato, mestizo o español; sería detenida y encarcelada, si en tal caso se continuaba con la embriaguez se les daría cincuenta azotes en el palo de la plaza y se les cortaría el cabello. Si volvía a reincidir se les daba la pena de darles otros cien azotes y un mes de cárcel, y a los que por tercera ocasión aparte de los castigos anteriores se les confirmaba a los primeros un obraje para que aprendieran un oficio y a los españoles plebeyos se les metería a la cárcel el mismo tiempo que los otros, pero si se continuaba con el vicio o la ociosidad se les aplicaría el destierro y los enviarían a las Filipinas o a otras partes (Román, 1982).

En esta época, aparecen las tiendas de raya, lugar que tenían mercancías corrientes, entre ellos, licores de pésima calidad y eran vendidos a precios muy elevados a los indígenas o mestizos, con el propósito de que sus productos eran vendidos a crédito y así los peones no abandonarían el lugar de trabajo. En cambio, a los peones de las haciendas pulqueras de Hidalgo, México, Tlaxcala y Puebla se les pagaba con litros de *pulque* y en las haciendas de Veracruz y Tabasco les daban *alcohol de caña* (Sahagún, 1989).

Podemos apreciar como el alcoholismo se incrementó a partir de la conquista con la elaboración de otras bebidas que fueron enseñadas por los propios españoles y el mal uso que tuvo sin control su venta, de tal manera que los indios y los plebeyos de ambos sexos se dedicaron a beber sin control. Esto dio margen para que nuevamente se castigaran tanto a indios, plebeyos, mestizos o españoles, con diversos tipos de castigo como son: los azotes, la cárcel o el destierro, pero este control se llevaba a cabo, conforme al interés de las autoridades o el destino.

#### **1.1.4 La independencia de México y el alcoholismo**

Antes de la sublevación del país de 1810, con la lucha de los insurgentes, el Padre Miguel Hidalgo y Costilla, elevó la siembra de nuevos viñedos así como los ya existentes que se encontraban alrededor de la población de Dolores. Después de la Independencia, en el año de 1822, las contribuciones fueron con un 20 % de los vinos extranjeros, en cambio los del país fueron el 12%. Para el 9 de agosto del mismo año, la tasa de importación se elevó al 40% causando que se eliminara el impuesto del 10% por venta y permutas, las que fueron dictaminadas por las Cortes de Cádiz (1812), pero ésta desaparece en el año de 1845 (Sahagún, 1989).

A pesar de los continuos levantamientos, repetidas intervenciones y las guerras constantes que el país estaba atravesando, no llegaron a darse cambios algunos por ser las mismas costumbres ya establecidas desde hace trescientos años, lo que causó que proliferaran las cantinas y pulquerías, lugares que se convirtieron en puntos de reunión para las personas que querían embriagarse. También surgen las ferias que se realizaban para las festividades de la comunidad o del Santo Patrono a los que eran devotos los pobladores; siendo esto otra forma en que los pobladores olvidaban los estragos sufridos por las revueltas que se daban (Sahagún, 1989).

Con la apertura de las pulquerías que estaban establecidas en el centro de la ciudad, después de que se prohibieron éstas, se empezaron a extender en los barrios de dos a tres en cada callejón, en el que asistían los artesanos, vendedores, vagabundos y otros, en el que pasaban la mayor parte del día gastando el poco dinero ganado en el trabajo (Sahagún, 1989).

En las ferias se disfrutaban los juegos artificiales y las comidas callejeras durante el día y por las noches se organizaban bailes en los portales, existían juegos de billar o al monte, a la vez se les permitía la venta del *aguardiente de caña* o los *chinguiritos* que se preparaban al gusto de ellos, siendo muy común que se realizaran las riñas entre sí (Sahagún, 1989).

Con el progreso del país, en el año de 1823, se empieza con la eliminación del impuesto a la fabricación del vino, el que se finiquitó en el año de 1845, dando importancia a la producción vitivinícola y apareciendo en Tehuacán y en la ciudad de Celaya grandes plantíos (Román, 1989).

Se observa que los vinos de procedencia extranjera se llegó a consumir notablemente, así como el incremento a la producción de diversos destilados, tanto de caña como de la vid, se inicia la apertura de las cantinas y pulquerías de barrio, a las que solamente asistían los artesanos, vendedores, vagabundos, etc.,. Nuevamente aparecen las ferias en donde se podía ir a comer, disfrutar de los juegos artificiales y se vendía aguardiente, por lo que se continúa el incremento del alcoholismo en los pobladores, las riñas y violencia proliferan, así como la desobligación de los individuos al gastar su salario en esas diversiones.

#### **1.1.5. El porfiriato. La época moderna y la gran industria del alcohol**

Al considerar que en el país se empezaba a sentir una estabilidad política en el régimen de Porfirio Díaz, se estima que existen grandes avances de las relaciones capitalistas de producción, propiciándose las condiciones para la industrialización, surgiendo obras de infraestructura que da paso a la modernización del país, se inicia con la construcción del ferrocarril y comienza a preocuparse por las diversas ramas de producción que estaban atrasadas como el textil, así como las nuevas instalaciones las cuales afloran la producción del calzado, el tabaco y bebidas alcohólicas: tales como *tequila*, *aguardientes*, la *cerveza* que es envasada en vidrio, la que representa grandes ingresos fiscales por su producción y su venta, ocupando un segundo lugar. Con todo esto se da origen a grandes emporios industriales que hasta la fecha existen. Las tiendas de raya continúan y proliferan, ya que a los peones agrícolas se les pagaba de 8 a 25 centavos diarios, otorgándoles el mismo salario que se tenía en el año de 1810; por lo que seguían adquiriendo los comestibles a través de crédito, con esto se lograba estar sujetos al amo, hasta que pudieran pagar las deudas que nunca se acababan (Sahagún, 1989).

Para el año de 1860, en la capital del país, empieza a funcionar la fábrica de cerveza San Diego, con gran importancia y en Toluca, Santiago Graff instaló otra (Román, 1982).

Así en 1870, Evaristo Madero Elizondo, adquirió en Parras la hacienda y las bodegas de San Lorenzo, siendo las segundas de importancia en la Nueva España. Evaristo, tío de Francisco I. Madero iniciador de la Revolución, importó de Europa en el año de 1884 las más ricas variedades de uva y adquirió en Limoges,

maderas de Limousín, cuyas duelas construyó cubas y pipas, renovó equipos de destilación e introdujo mejoras, las que dieron por resultado que los vinos de esa casa obtuvieron a lo largo del siglo importantes premios en exposiciones internacionales. En ese mismo tiempo José Ma. Castañeda instaló en la antigua Cruz una fábrica que fue adquirida por Cenobio Sauza, el 1° de septiembre de 1873 iniciando él la exportación del producto a Estados Unidos, enviando 6 botijas y 3 barriles. A esta destilería se le cambió el nombre por "La Providencia" (Román, 1982).

El *tequila* se clasificó en tres principales calidades: *blanco*, *reposado* y *añejo*. El blanco se obtiene de la destilación a 55° Gay Lussac y tiene que ser envasada y empacada inmediatamente. El reposado que también es blanco lo conservan de 2 a 3 meses en unas barricas de roble o encino, en cambio el añejo, su conservación se lleva más tiempo que tiene duración de un año o más, hasta que el producto adquiere un color ámbar.

El tequila blanco es demandado por Estados Unidos y enviado el producto a granel, el cual es reprocesado por los industriales mexicanos del tequila Cuervo, quien cuenta con plantas embotelladoras y distribuidoras en países de Centro América, Europa y Austria. Este producto nacional es exportado a más de 70 países (Román, 1982).

Para el año de 1890, el español Francisco Androarregui cuenta con los sembradíos más grandes de la vid, situados en los terrenos de la antigua misión dominicana de Santo Tomás, lugar donde son muy fértiles los valles de Baja California Norte, creó una industria al sur de Ensenada que existe aún, sus producciones alcanzadas se basan en la utilización de técnicas muy avanzadas, ya que realizan la fermentación en frío como el vino blanco, vinos espumosos y el añejamiento del vino rojo (Román, 1982).

Por otro lado, se fundaron dos fábricas de vinos que fueron abiertas en el año de 1906, instaladas en Guadalupe, por 300 rusos caucásicos, en la que sembraron viñedos. Una de ellas elabora el Terrasola y la otra es parte de división mexicana de la Casa Pedro Domecq, los vinos *Calafia* y de los *Reyes*. Otras industrias que se originan en Saltillo por Nazario Ortiz Garza, sembrando parras en una superficie de 180 hectáreas, siendo disminuidas por el crecimiento de la ciudad, también poseen en Aguascalientes otra empresa vitivinícola llamada San Marcos estimándose las más grandes del país con una plantación de 3,200 hectáreas.

A partir de esta época, el país tiene un avance muy marcado en su economía ya que se da la apertura a las relaciones capitalistas de producción, favoreciendo a la

industrialización y socialización del país, construyéndose el ferrocarril y obras de infraestructura, empiezan a darse las importaciones de los productos elaborados, como son el calzado, el tabaco y principalmente las bebidas alcohólicas. Con todo esto se da margen para que esa proliferación de productos embriagantes, con su publicidad, se logra consumir e incrementar el índice de alcoholismo en todos los niveles; en la clase alta se bebían productos importados como el champaña, brandy y otros; en cambio en el nivel de estrato bajo, continuaron bebiendo pulque, aguardiente, y licores locales. Esto nos indica que el progreso va dando diferentes matices a nuestra sociedad; los valores se modifican, así como la distinción en la compra de bebidas se da en los diferentes estratos sociales (Román, 1982).

En las últimas décadas, la producción de *tequilas*, *mezcales*, *brandis* y *rones* han sido pirateados o fraudulentos su elaboración lo que ha representado económicamente la utilidad anual de mil ochocientos millones de pesos; teniendo un crecimiento en el mercado de un 200%. Por lo tanto se ha incrementado el consumo per cápita en un 500% de los destilados de dudosa procedencia, lo que ha ocasionado que las marcas registradas han bajado hasta un 58.7 % (Ortiz, 1998)<sup>3</sup>

Los datos estadísticos actuales nos muestran que anualmente el consumo en el país es alrededor de 400 millones de litros de bebidas alcohólicas nacionales e importadas, es decir que de 4 litros de consumo per cápita el 1.72% corresponden a los destilados, pues se considera que su precio es más bajo que los productos registrados al utilizarse alcohol sin ningún control sanitario y careciendo de control fiscal adecuado. A la fecha se tienen detectadas 203 marcas de todo tipo de producto que es vendido en las cantinas, vinaterías y pequeños comercios, principalmente en el Distrito Federal, zonas turísticas y en la frontera norte. De igual manera su proliferación ha ido más allá ya que esto pueden adquirirse en tiendas de autoservicios. Según reportes obtenidos por los especialistas de la industria licorera, de los 10 millones de litros de alcohol que se importan anualmente, México representa el más alto porcentaje en la producción de bebidas irregulares, siendo el 43% (Ortiz, 1998)<sup>4</sup>, en comparación con bebidas legales.

Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud, considera que en los países desarrollados está en aumento el alcoholismo por el abuso y consumo del alcohol y también se presentan problemas derivados del mismo, sobre todo en el occidente, incluyendo Estados Unidos, Unión Europea y los antiguos países del este, así como en los países en vía de desarrollo (Velasco, 1992).

---

<sup>3</sup> "Ortiz, Aída y col., "El Norte de Monterrey", Sección "A", Lunes 19 de Enero de 1998.

<sup>4</sup> Ibid.

Es notable hacer mención que en los países en vía de desarrollo, se presentan problemas de confiabilidad en los datos estadísticos por la falta de avances tecnológicos, los cuales carecen de medios suficientes; tampoco se tiene la confianza en los profesionistas por no tener suficientes conocimientos en la industrialización de investigaciones perfeccionadas. Por lo tanto, los investigadores se enfrentan con determinados obstáculos para la obtención de los datos sobresalientes del alcoholismo en cada país. Por ejemplo, cuando los médicos generales no le prestan importancia a sus diagnósticos, no identificando ni reportando los casos de alcoholismo presentados en los hospitales o consultorios, impidiendo así el registro de datos estadísticos fidedignos. Otro es cuando el paciente alcohólico le solicita a su médico no reportar las causas reales de problemas físicos (gastritis, cirrosis y otros) como consecuencia de la ingestión immoderada y crónica de bebidas embriagantes. Por último, aquellas personas alcohólicas, las cuales niegan sus problemas y en su historial clínico no se registran aún cuando el médico tenga sospecha de su enfermedad, puesto que no se puede saber exactamente el total de alcohólicos existentes (Velasco, 1992).

Con lo antes mencionado, las organizaciones internacionales han llegado al acuerdo de tomar como base dos medidas bastante seguras para calcular el número de alcohólicos, a saber:

1. "La cifra de mortalidad por cirrosis del hígado<sup>5</sup>
2. Los datos del consumo de alcohol por individuo (per cápita) en cada país".

En América es notable el incremento de cirrosis hepática en 1980, particularmente entre los individuos del sexo masculino y femenino, como lo podremos comprobar en el siguiente cuadro:

---

<sup>5</sup> La cirrosis del hígado, o cirrosis hepática, es una enfermedad muy grave que sufren los bebedores inveterados que además se alimentan mal, como es el caso de la mayoría de los alcohólicos. También puede ocurrir en sujetos no alcohólicos. Se caracteriza por la degeneración de las células principales del hígado sensible. Es una de las causas de muerte más frecuentes entre los bebedores crónicos y suele acompañarse de otras complicaciones que producen grandes sufrimientos durante meses. (Velasco, 1992:12).

**PAISES DE AMERICA LATINA CON MAYOR GRADO DE  
CIRROSIS HEPATICA CAUSADO POR EL ALCOHOLISMO EN 1980  
SEXO: MASCULINO**

PAIS	
◆ GUYANA FRANCESA	38.6
◆ MEXICO	35.5
◆ PUERTO RICO	24.6
◆ CHILE	21.9
◆ BAHAMAS	21.1

(Fuente: OPS. Las condiciones de salud en las Américas, 1990) (Narro-Robles, 1992:6)

**PAISES DE AMERICA LATINA CON MAYOR GRADO DE  
CIRROSIS HEPATICA CAUSADO POR EL ALCOHOLISMO EN 1980  
SEXO: FEMENINO**

PAIS	
◆ GUYANA FRANCESA	20.8
◆ REPUBLICA DOMINICANA	11.1
◆ BAHAMAS	10.0
◆ MEXICO	9.4
◆ SURINAM	7.9

(Fuente: OPS. Las condiciones de salud en las Américas, 1990) (Narro-Robles, 1992:6)



En otro estudio realizado de acuerdo a las entidades federativas con alta y baja mortalidad de la cirrosis hepática registradas en el año de 1986 en la República Mexicana se encontró que:

**ESTADOS DE LA REPUBLICA MEXICANA CON ALTOS INDICES  
DE MORTALIDAD POR CIRROSIS HEPATICA EN 1986  
SEXO: MASCULINO**

ESTADO	
◆ HIDALGO	68.0
◆ EDO. DE MEXICO	54.3
◆ PUEBLA	53.4
◆ TAXCALA	51.0
◆ D.F.	37.0

(OPS. Las condiciones de salud en las Américas, 1990).

**ESTADOS DE LA REPUBLICA MEXICANA CON ALTOS INDICES  
DE MORTALIDAD POR CIRROSIS HEPATICA EN 1986  
SEXO: FEMENINO**

ESTADO	
◆ HIDALGO	29.0
◆ TLAXCALA	25.0
◆ EDO. DE MEXICO	20.3
◆ PUEBLA	14.1

(OPS. Las condiciones de salud en las Américas, 1990).

A nivel nacional la tasa de mortalidad y de participación relativa a defunciones por alcoholismo y afecciones relacionadas por el alcohol, representativa en el año de 1990 fue de 517,430 casos por cada cien mil habitantes, correspondientes a tasas específicas como son: alcoholismo 3.14%, congestión alcohólica 11.71%, psicosis alcohólica 0.09 y gastritis alcohólica 0.07%. Cabe hacer mención que en sólo un año, ha fallecido cerca de medio millón de personas por causas asociadas al alcohol (Secretaría de Salud 1992-1994).

Según los datos estadísticos que se tienen de las principales causas de mortalidad general en el país en el año de 1995 por cirrosis hepática, fueron de 21,245 muertes al año, correspondiente a un 23.2% a nivel de estado, Nuevo León tiene un 13.5% de muertes anuales y 3.2% considerando la tasa de mortalidad por cirrosis hepática, se encuentra entre las más altas del Continente Americano en la población general de ambos sexos y de todas las edades (Inegi: Perspectiva Estadística de N.L., 1997).

Estos datos nos muestran como en los diversos países, el incremento del alcoholismo ha sido un factor determinante de preocupación dentro de las políticas de cada país, por el alto índice de cirrosis hepática presentada en ambos sexos, así también lo podemos observar en la República Mexicana y a nivel del Estado de Nuevo León.

Los problemas sociales que se han presentado en el consumo del alcohol e infracciones a la ley, se encuentran hechos criminales y accidentes de tránsito, razones por la ingesta de alcohol repercuten en perturbación de los ánimos y desinhiben los controles éticos, altera los reflejos, se pierde la correcta percepción de la distancia y el tiempo, así como también causa mareos. Si se consume en mayores cantidades causan doble visión, psicosis alcohólica y pérdida de la memoria (S. S. A., 1992-1994).

En cuanto a los crímenes cometidos en nuestro país, que están bajo la acción del alcohol, reportando muertes violentas y el crimen constituyen factores más importantes de mortalidad. En cambio, entre los delitos más frecuentes ocasionados por el alcohol, podemos mencionar los daños a propiedad ajena, correspondiente a 36%, lesiones 18% y robo 16%. Por otra parte, de los 17,701 delincuentes, 3,561 consumieron alcohol, 164 delinquieron bajo el efecto de alguna droga (S. S. A., 1992-1994).

En lo que corresponde a los accidentes de tránsito, es el delito con más frecuencia se realiza por personas con ingesta de alcohol, considerando su aumento. Durante los años 50's y principios de los 60's los porcentajes se mantuvieron bajos, en un 7

ó 9%; para 1973 a 1985 los accidentes con relación al alcohol ascendieron a un 16%.

En cuanto a los suicidios cometidos en México se registra que el 5% estuvieron bajo los efectos del alcohol. En cambio estudios realizados en el Instituto Mexicano de Psiquiatría, sostienen que de 80 casos de suicidios que llegaron al Servicio Médico Forense para autopsia, el 28% de los cadáveres mostraron la presencia de alcohol en la sangre. De acuerdo al Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones en México (SISVEA), el 79% de los suicidios están asociados con el consumo de drogas, en 1990 se incrementó el 90% (S.S.A. 1992-1994).

Otro de los aspectos importantes de mencionar son los problemas familiares provocados por el consumo de alcohol, ocasionando en la familia maltrato a los hijos. El 53% de sujetos bebedores tienen problemas conyugales, laborales y legales, y el 15% se encontró que los hermanos ya eran bebedores excesivos. Esta es una característica muy habitual en todo el país.

Por último los efectos laborales que reporta el IMSS ha encontrado que el promedio por ausentismo en el trabajo en personas derechohabientes alcohólicos es de 2.5 meses por año, perdiéndose 625 horas laborales por sujeto en ese mismo período. Otro estudio comparativo que se realizó con el IMSS-ISSSTE dentro de la asistencia pública, la Dirección de Rehabilitación de la Secretaría de Salud, analizó la experiencia de 3,802 alcohólicos crónicos, encontrando que el 30% no tenían trabajo, 34% lo tenían en una forma eventual y el 10% se embriagaban durante la jornada de trabajo y el 3.4% tenían empleo; lo que se estimó que esas pérdidas laborales causadas por el alcohol provocan graves consecuencias no sólo en el comercio sino en la industria. Se calcula que se pierden 160 mil horas quincenales entre los trabajadores asegurados y el 12% del total de ausentismo laboral es debido a la ingesta de alcohol. El Instituto consideró que 18% de los accidentes laborales están relacionados con el consumo del alcohol, representando grandes pérdidas materiales y humanas en nuestro país ( S.S.A. 1992-1994:33, 36-41).

Con lo mencionado nos da una idea sobre los efectos que tiene la persona, provocados por el uso y abuso del alcohol y sus repercusiones con la familia, amigos y la sociedad.

## 1.2. Elementos constitutivos de la patología del alcoholismo.

Anteriormente se revisó como el hombre descubre el vino, como lo fue perfeccionando a través del tiempo y como la sociedad lo fue adaptando a su cultura. En este apartado se describirán los factores bio-psico-sociales que afectan al individuo con el uso y abuso del alcohol.

El alcoholismo es definido por la Organización Mundial de la Salud como:

*"Una enfermedad crónica, un desorden de la conducta, caracterizado por la ingestión repetida de bebidas alcohólicas hasta el punto de exceder a lo que está socialmente aceptado y que interfiere en la salud del bebedor, así como en sus relaciones interpersonales o con su capacidad para el trabajo"*

(S.S. 1992-1994;19).

Para Valles (1980), el alcoholismo es *"una enfermedad que ocasiona alteración por sustancias químicas que se encuentran en el organismo del individuo a través de diferentes vías que posee el cuerpo normalmente"*.

Es una adicción y ésta es considerada como tal, cuando la persona se hace dependiente de ciertas sustancias químicas como la heroína, morfina, alcohol, tabaco y otros, por un tiempo determinado; la persona al tratar de dejar de consumirla se le presentará el síntoma llamado "tolerancia", "síndrome de abstinencia" o "supresión" (Valle,1980). Esta se le manifiesta con un ligero temblor de manos, nerviosidad, malhumor o tal vez con una presión interior mal definida conocida como "*delirium tremens*" (Valle, 1980).

La tolerancia se puede desarrollar en una persona cuando el consumo del alcohol es repetitivo, esto ocurre con el que bebe en cantidades excesivas, no como los bebedores sociales que su ingesta es moderada y realizada con cierta frecuencia.

Estudios realizados han comprobado que el uso frecuente de alcohol se vincula con la aceleración de la tasa de eliminación del alcohol en la sangre, considerándose el aumento en el proceso metabólico o cuando se detecta en menor proporción. Por esta razón, los alcohólicos sienten la necesidad de tomar cantidades elevadas de alcohol antes de llegar a sentir los trastornos producidos por lo consumido. Cuando la dependencia es más fuerte en esta etapa, dicha tolerancia produce ciertos cambios en lugares blandos donde actúa el alcohol, se

puede detectar que los signos de depresión del sistema nervioso central son menos evidentes (Madden, 1986).

El "*delirium tremens*" se caracteriza por: temblores frecuentes en el organismo, seguido por alucinaciones en el que la persona verá monstruos o cosas que no existen en la realidad, también pueden oír voces o música; puede presentar la persona deshidratación como también una fuerte sudación y vómito; el individuo manifiesta nerviosidad por las mañanas debido a las horas que estuvo durmiendo sin ingerir alcohol (síntomas de supresión) (Valle, 1980).

El alcoholismo da origen a otros factores a nivel salud, los cuales repercuten seriamente en el individuo, provocando cambios severos en su apariencia psicológica, fisiológica y social.

Es necesario e importante conocer los diversos aspectos de la patología que presenta la persona adicta al alcohol y sus consecuencias, así como el cambio de su personalidad, los rasgos y modelos consistentes de la conducta del alcohólico y su repercusión a nivel social (Velasco, 1982).

### **1.2.1. Tipología del alcohólico**

Es importante determinar cual es la unión que tiene el individuo con la bebida, su vivencia del alcohol y la manera de beber los cuales menciona a tres tipos de enfermos alcohólicos: *el bebedor alcohólomano, el bebedor excesivo regular y el bebedor enfermo psíquico.*

Para determinar esta tipología se apoyó en estudios realizados por Sadava (1985) y otros investigadores los cuales determinaron tres criterios de diagnóstico:

- a) Toda persona que consume alcohol para desinhibirse frecuentemente es alcohólico, en el acontecimiento de no ser un bebedor habitual.
- b) Todo bebedor que consume constantemente una cantidad mayor a su tolerancia biológica se considera un bebedor excesivo regular. La suspensión brusca del alcohol en el individuo es muy común que se tenga cambios bruscos en su estado y conducta que sean favorables o negativas.

- c) Todo individuo que es bebedor habitual o que se embriaga eventualmente puede fingir alteraciones psíquicas de otro carácter, puede ser que pertenezca al tipo de bebedor enfermo psíquico, lo cual se tendrá que realizar con un estudio especial (Alonso, 1992:13).

### **1.2.2. Teorías que sustentan el alcoholismo**

La teoría postulada por Haggard considera que el alcoholismo es la alergia que produce el mismo organismo del alcohólico, que se asocia con una obsesión mental. Esta postura es psicosomática, en el que intervienen dos factores, uno físico y otro psicológico; sin que se haya comprobado esta postura (Guerra, 1977; Velasco, 1992; Wallace, 1996).

Otra teoría plantea que el alcoholismo está precisado genéticamente a través de la herencia, existen evidencias de ello, pero se argumenta que la herencia necesita de otros factores para alcanzar un valor patogénico (parte de la patología que estudia la forma en las causas que actúan para producir enfermedades). Se considera que no hay acuerdo en el mecanismo genético, pero existe la idea que hay un desarreglo de la química cerebral (Velasco, 1992; Guerra, 1977).

Actualmente la ciencia moderna está dando a conocer que las enfermedades mentales se conceptualizan como trastornos mentales biológicos que están ayudados por la herencia. Se sustenta que la psicosis maniaco-depresiva, tiene demasiados receptores cerebrales que se conectan con el factor genético de esta enfermedad. Los neurotransmisores son los que componen la base del sistema de comunicación del cerebro, permitiendo a la persona llevar a cabo un deporte, hacer el amor, leer y otros. Es probable que en el cerebro se tengan métodos de comunicación interna, como la comunicación directa entre una neurona y otra sin la actuación de los neurotransmisores. Por lo tanto, se manifiesta que en el alcoholismo como en otras adicciones denotan que el sobrepasarse o la insuficiencia de varios neurotransmisores como la serotonina, la beta-endorfina, la noradrenalina y la dopamina son respuestas de estas y otras sustancias químicas del cuerpo (Wallace, 1996).

La psicosis maniaco-depresiva se produce cuando se relaciona con problemas de los receptores y no por grandes cantidades o deficiencias de transmisiones químicas específicas. Al parecer con esta enfermedad se satura con un modelo de receptores llamados colinérgicos muscarínicos. Por ello, se establece que toda persona que sufre esta enfermedad no es una sola enfermedad biológica hereditaria, sino que son dos. Por lo tanto estas enfermedades se pueden controlar, pero no curar (Wallace, 1996).

Otra teoría es la sináptica que en estudios realizados han encontrado que "ciertas sustancias" neurotransmisoras que están alojadas en el cerebro, éstas son las que estimulan, suspenden o controlan el traslado de los impulsos nerviosos. Se considera que a la ingesta del alcohol o droga, van a intervenir en la creación de sustancias neurotransmisoras (Madden, 1986:36).

Por ejemplo: el alcohólico al beber manifiesta una conducta agresiva, discute, pelea, y tienen siempre la razón; en cambio otros, no les interesa nada, son callados o bien les provoca sueño, son cautelosos en su manera de hablar, precavidos y otros

Existe otra teoría la llamada genotológica de Williams y colaboradores (1977) de la Universidad de Texas, en el que plantean que los alcohólicos padecen un defecto genético en la reproducción de las enzimas necesarias para metabolizar ciertos componentes alimenticios, pues la ineficiencia nutricional del individuo provoca una especie de apetencia fisiológica por el consumo del alcohol, ya que desde el momento de tomar la primera dosis va a estimularlo al grado de provocarle deseos incontenibles para seguir bebiendo, por lo tanto le considera como un aspecto fisiológico sea una disfunción del hipotálamo. No se ha podido comprobar, que la deficiencias hormonales y nutricionales del alcohólico sean consecuencias y no una causa de la enfermedad.<sup>6</sup>

El criterio que se llevó a cabo con esta teoría fue que toma como base la naturaleza del proceso de la farmacodependencia del alcohol, lo que es posible identificar a un conjunto de síntomas como signos que están entrelazados con el alcoholismo (adicción al alcohol), así como los tipos de factores secundarios, lo cual no es conocido, pero es muy evidente que la ingestión intensa y prolongada desarrolle la tolerancia y adicción, sin embargo estas dos condiciones mencionadas aún no son aclaradas y está sujeta a investigación (Velasco, 1982).

Para la psicología de orientación conductista, el alcohólico aprende a beber excesivamente y permanece con la adicción lo recompensa y lo refuerza continuamente. Se menciona también que los jóvenes copian el modelo del comportamiento del adulto bebedor y sus efectos son reforzados en cada caso: en la aprobación del grupo, la facilitación de la interacción social, la relajación en las penalidades cotidianas y la posibilidad de sentirse independiente y seguro de sí mismo. (Madden, 1986)

---

<sup>6</sup> Madelson J.H., Experimentally Inducea Chronuc Introxication and Withdra Wal in Alcoholics. Quart J. Stud Alc. Suppl 2, 1964.

Bajo la perspectiva e influencia del psicoanálisis se ha tratado de explicar el origen del alcoholismo argumentando que existe una personalidad prealcohólica o de rasgos de carácter típico del alcohólico, aún no se han puesto en total acuerdo al respecto.

El alcoholismo no sólo es una enfermedad que afecta al individuo, sino que también es considerado como problema social que repercute tanto en la familia como a la misma sociedad. El individuo se ha enfrentado a circunstancias que han influido en el consumo del alcohol, por lo que su comportamiento o patrones de conducta son aprendidos por el él mismo y su actividad está considerada por la misma sociedad en la que se desenvuelve, aceptando las relaciones que provoquen el aprendizaje, en el consumo de la bebida. (Sahagún, 1989).

Y por último, se menciona que no únicamente las presiones ambientales le provocan tensión al alcohólico, sino que los factores socioculturales, económicos o ambientales inmediatos van a ayudar a que ingieran bebidas en exceso. (Edwards, 1992).

Cada uno de estas teorías nos indica como el alcohólico ha sido estudiado a través de diferentes posturas, lo cual nos indica como le repercuten, siendo preocupante para la misma sociedad y representando un problema social y de salud.

### **1.2.3. Repercusiones fisiológicas producto de la dependencia al alcohol**

Cuando se empieza a ingerir el alcohol, el bebedor no percibe como van en aumento los deseos de tomar. En un principio, cuando bebe una copa de licor puede producir un estado de euforia, de alegría; más sin embargo, si continúa bebiendo, dejará de sentir ese efecto y cambiará su estado anímico en depresión o agresividad. (Valles, 1980)

De acuerdo a la clasificación Internacional de Enfermedades (ICD-10) *el síndrome de dependencia al alcohol*, definido de esa manera por Edwards, (SSA, 1994) se constituye por problemas que son causados por su consumo y se manifiesta en diferentes grados sin ser necesario que estén presentes los elementos que los provocan.

Por ello es importante aclarar que los problemas del consumo del alcohol se señalarán dentro de los patrones de comportamiento socialmente adquiridos o que



son sustentados por antecedentes fisiológico, sociológicos y psicológicos, tales como: el reducir la ansiedad, el aumento en el reconocimiento social, el esquivar síntomas fisiológicos por la abstinencia. Se puede reflexionar como un enlace etiológico que contribuirá en el sustento del consumo de alcohol (SSA, 1994).

En las propiedades de las bebidas alcohólicas son alteradas por sustancias congéneres, mismas que fijan el aroma y el sabor específico de las bebidas alcohólicas. Estas sustancias aumentan el poder tóxico, como la resaca, definiendo al *alcohol etílico o ethanol* como:

*"una droga anestésica que narcotiza las células cerebrales y su efecto tranquilizante, adormece a la gente, interfiere con el habla y la coordinación de los movimientos y finalmente lleva a la inconsciencia"* (Guerra, 1977).

El alcohol es fácil de absorción, a nivel del estómago y el intestino delgado, se extiende por el torrente sanguíneo y los tejidos del organismo acumulándose en gran cantidad en el hígado y cerebro. Se ha observado en estudios realizados, que el hígado aumenta cuando la persona tiene de 10 a 20 años de ingerir diariamente bebidas embriagantes más de 180 grs. por día (14 copas aproximadamente).

En la absorción del alcohol, se efectúa rápidamente por medio de la mucosa del aparato digestivo y respiratorio, por lo que al ingerir el alcohol los efectos tóxicos se llevan a cabo en un lapso de media hora. Los vasos cutáneos se dilatan y se tienen un incremento en la transpiración, lo que va a provocar un aumento de calor a través de la piel, en la frecuencia respiratoria, también eleva el pulso cardiaco y la presión sanguínea, causando noradrenalina circulante (norepinefrina). El alcohol inhibe en una parte posterior de la hipófisis, la liberación de la hormona antidiurética, llamándosele vasopresina y la oxitocina. La supresión de la hormona antidiurética ayuda a la diuresis como resultado de la ingestión de bebidas alcohólicas (Madden, 1986).

Con las acciones depresoras del alcohol, el sistema nervioso central afecta primero las funciones cerebrales superiores que se encargan de la conciencia sobre la conducta y el dominio de sí mismo. Esa liberación produce ansiedad y la inhibición induce a la euforia y una estimulación aparente en el incremento a locación y eficacia motora. El consumo del alcohol afecta desfavorablemente la aptitud de encausar la información para resolver problemas o memorizar y produce una baja en el funcionamiento del individuo a reacciones complejas como el manejar.

Cuando se llega a tomar una sola porción de alcohol (dentro de los límites normales en la bebida), por la noche estimula el sueño durante la mitad de la noche, pero durante la segunda mitad se incrementa el MOR (movimientos oculares rápidos), más alto de lo normal y la persona se puede despertar, lo que indica que no es nada favorable creyendo que con la ingesta del alcohol tendrá la persona buena calidad y cantidad de sueño (Madden, 1986).

Por otra parte, el alcohol libera el impulso sexual del control de la corteza cerebral, pero al mismo tiempo impide el regir las vías neutrales que se encargan del funcionamiento sexual. Así mismo, induce el deseo sexual, pero a la vez impide la realización y evita la creación de la hormona testosterona en los testículos (Madden, 1986).

#### **1.2.4. Incapacidades físicas del alcohólico**

Las incapacidades físicas que se presentan en los bebedores excesivos, de acuerdo al estilo de vida que llevan a desarrollar una mala salud física como son las deficiencias nutricionales que son acompañadas con otro tipo de droga en el que se considera que es uno de los factores que van a trastornar su bienestar. Por ejemplo en la dependencia del tabaquismo, es muy común el que se presente en los alcohólicos por lo que se manifiestan en altas tasas de cáncer pulmonar, así mismo otras enfermedades del aparato respiratorio y cardiovascular, la cirrosis hepática y otros (Madden, 1986).

En el sistema nervioso central se produce daño en las neuronas del cerebro el cual va a ocasionar un déficit en las funciones mentales. Estos trastornos divulgados como la muerte neuronal es causada por los efectos tóxicos del alcohol y las deficiencias nutricionales como la tiamina (aneurima) y ácido fólico o folato. Se ha observado que cuando un alcohólico ha presentado el *delirium tremens* o un ataque convulsivo de la abstinencia, se le presentan secuelas que provocan la demencia o bien se produce daño en el sistema nervioso central. Los alcohólicos con daño cerebral tienen menos posibilidades de su recuperación o permanecen en abstinencia, ya que son insuficientes sus capacidades para comprender la orientación psicológica como el de resolver sus problemas y el de la memoria. Por lo que esa capacidad de juicio y de control de sí mismo, son seriamente dañadas (Madden, 1986).

La psicosis de Korsakov, descubierta por el psiquiatra del mismo nombre en 1887, él considera que los cambios patológicos identificados están concentrados en los cuerpos mamilares en la base del cerebro donde se observan hemorragias,

necrosis celular y marcada reacción glial. Se toma en cuenta la toxicidad directa del alcohol como la insuficiencia de la vitamina B, son los más importantes en la etiología del trastorno. Este trastorno consiste en una deficiencia de la memoria sobre los eventos cercanos que el paciente trata de ocultar construyendo historietas con el fin de llenar los espacios que se presentan en la memoria sobre situaciones recientes. Se piensa que el sistema de la enzima transquetolasa está dependiendo de la actividad derivada de la tiamina, la tiamina pirofosfato (TPP), esa tendencia de la transquetolasa por la TPP, ha disminuido en los alcohólicos que manifiestan trastornos graves de la memoria, por ello se menciona que las lagunas mentales como los lapsos de memoria es típico de la conducta del alcohólico, ya que al intoxicarse establece una forma frustrante pues al consumir en demasía el alcohol puede ocasionar trastornos pasajeros de la neurona que se encarga de los procesos de la memoria y si continúa con ese consumo excesivo le puede provocar la muerte. En este síntoma también está presente la falta de motivación, una leve euforia, así como depresión (Madden, 1986).

En el aparato digestivo es otro órgano en el que se puede presentar la gastritis inducida por la intoxicación alcohólica, esta puede producir una hematemesis aguda e incluso mortal. Se ha demostrado que los bebedores en demasía muestran úlceras gástricas y duodenales. Otra enfermedad es la pancreatitis crónica producida también por el alcohol. (Madden, 1986).

Con relación a las enfermedades hepáticas, se señala la hepatitis aguda es una complicación grave si perdura el consumo elevado de alcohol y puede ocasionar la muerte. En la hepatitis crónica se presenta con inflamación del hígado, con depósitos hialinos (cuerpos de Mallory) en las células del hígado, muerte de los hepatocitos y depósitos de material fibroso. En la cirrosis alcohólica existe pérdida de hepatocitos, desorganización de los lóbulos hepáticos e interfusión de los conductos del sistema, porta bandas de fibrosis (Madden, 1986). La susceptibilidad que presenta es una serie de factores como son: cantidad y tipo de consumo de alcohol, factores nutricionales, por predisposición y presencia de tóxicos como el alcohol. Como consecuencia también del alcohol, el individuo puede mostrar anemia por deficiencias nutricionales de hierro y ácido fólico, provocado por anomalías de los eritrocitos, leucocitos y las plaquetas (Madden, 1986).

Referente a las enfermedades en el sistema cardiovascular, es de vital importancia hacer mención que dentro de la tasa de mortalidad debida a trastornos circulatorios producidos por la dependencia alcohólica, a las personas se les manifestaron los siguientes: arteriosclerosis y el tabaquismo que es el agente patógeno que ayuda a tener una alta prevalencia en los alcohólicos, así como la hipertensión en los niveles de alta presión sistólica como diastólica. La cardiomiopatía alcohólica es considerada como un trastorno crónico degenerativo del corazón que presenta el individuo alcohólico. Otra que es la Beriberi húmedo, que es una deficiencia

nutricional de tiamina (vitamina B1), que trae como consecuencia una circulación sanguínea hiperémica y fallas en el bombeo excesivo, provocando una arritmia cardíaca sin manifestarse ningún trastorno en el miocardio. La arritmia se presenta al tomarse una dosis de alcohol. También la cardiomiopatía por cobalto, se da por algunos síntomas que se estilizan para la durabilidad de la cerveza como es la apariencia de la capa de espuma (Madden, 1986).

Otros trastornos que se dan en los huesos como son la neuritis alcohólica, en el que se tienen cambios en los huesos y articulaciones, acompañados por úlceras indoloras (pié de Charcot). Necrosis vascular de la cabeza del fémur ocasionando osteoartritis de la cadera, osteoporosis con riesgos en fractura del cuello del fémur, cadera, parte superior del húmero y las vértebras. Estos cambios pueden ser por deficiencias o trastornos metabólicos que aquejan la distribución del calcio, fósforo y nitrógeno en los huesos (Madden, 1986).

Encontraremos en el siguiente cuadro los efectos fisiológicos del alcohólico causados a inmediato, mediano y largo plazo.

## EFECTOS FISIOLÓGICOS DEL ALCOHOLICO

INMEDIATOS	MEDIATOS	LARGO PLAZO
Dilatación de los vasos cutáneos, incremento en la transpiración.	Baja de defensas físicas como son las diferencias nutricionales.	Provocará daños en el sistema nervioso central.
Aumento de la frecuencia respiratoria (como el pulso cardiaco y la presión sanguínea).	Hepatitis aguda o crónica, gastritis o úlcera gástrica y duodenales.	Muerte de neuronas.
Perdida de autocontrol por el bajo funcionamiento de sus reacciones complejas.	Pancreatitis aguda o crónica.	Síndromes cerebrales orgánicos raros como: mielénolisis central. Enfermedad de MARCHIAFAVA-BIGNAMIA.
	Anemia	Cánceres en boca, lengua, faringe, laringe, esófago o hígado.
	Pérdida de sueño (sólo duerme la mitad de la noche y la segunda media noche se incrementa en MOR).	Trastornos del pecho.
	Adquirirá fácilmente infecciones por la debilitación del sistema inmunológico.	Corazón y presión sanguínea.

S U J E T O

## EFECTOS FISIOLÓGICOS DEL ALCOHOLICO

- 2 -

INMEDIATOS	MEDIATOS	LARGO PLAZO
	<p>Se Inducirá el deseo sexual, pero a la vez se impedirá por la falta de producción de la hormona testosterona.</p>	<p>Arterioesclerosis.</p>
		<p>Neuritis alcohólica. (Cambio en los huesos y articulaciones como es el pie de Charcot).</p>
		<p>Osteoporosis en cadena, huesos, etc.</p>
		<p>Síndrome de abstinencia, persisten temblores, hormigueo en la musculatura interna, afectando la lengua, tórax, trastornos neuromusculares, sudoración, etc.</p>
		<p>Delirium tremens  Hipertensión.</p>

(Edwards, 1992; Madden 1986; Alonso, 1992)



Hasta este aspecto hemos establecido algunos efectos que presenta la persona cuando su consumo de bebidas embriagantes le provocan alteraciones en su organismo que le puede causar hasta la muerte.

### 1.2.5. Factores psicológicos que intervienen en el alcoholismo

Se considera que el impulso de la embriaguez en el aspecto psicológico, el individuo se escapa de la realidad, afianzándose en una realidad placentera. En cambio otros autores consideran que la dependencia psicológica está ligada a la necesidad de utilizar el alcohol para adquirir una experiencia gratificante o una sensación de bienestar y euforia para calmar una tensión psicológica.

Dentro de la psicología el impulso de la embriaguez es considerado cuando el individuo escapa de una situación vivida como insoportable. Jellinek (1960) comenta que la falta de control se determina desde el primer momento en que se da el primer trago y está dentro del aspecto fisiológico. (Madden, 1986). Propuso cinco patrones básicos del bebedor excesivo utilizando letras del alfabeto griego:

*Alcoholismo Alfa:* señalado como la dependencia psicológica denominada bebida indisciplinada. Aquí las personas tienen una dependencia física hasta lograr el estado de embriaguez.

*Alcoholismo Beta:* es el hábito de beber socialmente, en el que se presentarán señales físicas, es probable que exista desnutrición, sin embargo, aún no se tiene dependencia psicológica.

*Alcoholismo Gamma:* se caracteriza en beber hasta lograr el estado de embriaguez en el que puede durar de un día hasta meses. Aquí se puede presentar el síndrome de abstinencia.

*Alcoholismo Delta:* consiste en el consumo excesivo de alcohol en el día aunque el individuo se controle para evitar la intoxicación auténtica, sin embargo no deja de beber ni un día.

*Alcoholismo Épsilon:* se presenta la llamada dipsomanía que consiste en un patrón de fases que son borracheras cortas e intercaladas con periodos largos de abstinencia total.

En el siguiente apartado plantearemos algunas características que presenta el sujeto con relación a su forma de beber, al que se refugia para sentirse con una supuesta seguridad de sí mismo.

Esta postura fue criticada por Shaw el cual se inclina a definirlo como la falta de control al beber, argumentando que la falta de control para la bebida se entiende como irreversible, en el que destaca la posibilidad de cambiar el alcohólico en su conducta como en su organismo y funciones (Alonso, 1992).

El estudio del alcoholismo es complejo debido a que no es una sola causa lo que provoca su consumo, sino que existen diversos factores que intervienen para desencadenar dicho problema e integrar la complicada patología del síndrome de la dependencia del alcohol; por lo que a determinadas personas se les desencadena el alcoholismo cuando en ellas les otorga alivio o relajación el beber, en cambio a otras se les presentan ciertas características de personalidad en las que los imposibilitan en afrontar sus estados depresivos, la ansiedad o la frustración (Alonso, 1992).

Velasco (1982), opina que a la enfermedad del alcoholismo se le denomina "síndrome de dependencia al alcohol", la evolución de los cambios fisiológicos en el organismo, como las alteraciones en el sistema nervioso central provoca la adicción al alcohol. El síndrome es multifactorial, alcanzan determinados grados, produciendo una incapacidad en el individuo con relación al consumo de alcohol, capaz de descomponer ese aspecto multifactorial aún cuando no se tenga una verdadera farmacodependencia, ya que el síndrome de dependencia alcohólica, es diagnosticable, y juega un papel importante en los aspectos ambientales y sociales del individuo y su interacción siendo propiamente orgánicas o biológicas. Este síndrome es presente en la persona afectada con manifestaciones de alteraciones en su conducta, tanto en lo subjetivo de su organismo como en sus funciones.

En cambio Alonso (1992), sustituye el término de síndrome del alcoholismo por la de alcoholdependencia, consistente en estimular a beber y ser inaccesible al autocontrol, lo que hace que el individuo sea capaz de suspender el beber en un momento determinado o bien el privarse del alcohol por unos días.

#### **1.2.6. Características psicológicas de la personalidad del alcohólico**

Existe un acuerdo común en el que se buscan las tendencias específicas dentro del plano etiológico y patológico que alcanzan las personas en el consumo con exceso del alcohol. El cual sostiene que el impulso básico hacia la ingesta



excesiva del alcohol es la existencia de una homosexualidad latente, cuya represión o control se logra mediante la intoxicación sostenida (Guerra, 1977; Velasco, 1982). Por otro lado, el alcohólico manifiesta una necesidad inconsciente de dominio, o bien el intento de evadirse en el sentimiento de culpa e inclusive esconde la incapacidad de dar o aceptar sentimientos auténticos.

El alcohólico presenta una baja tolerancia en la frustración, que se manifiesta al no satisfacer sus deseos o demandas, reaccionando con enojo, estimulándolo a beber en exceso, pudiendo convertirse en un círculo vicioso. Ya que son personas sociables, compañeros amenos, tienen la facilidad de reunir a otras personas para eventos, considerándose de muy buen humor y con gran capacidad de contar historietas. Pero a la vez necesita conmover a otros con su valor, aventuras y con trabajo con el fin de sentirse querido por los grupos sociales, por ello ocasiona que el individuo no tenga tiempo para atender a la familia, esposa, padres e hijos; originando en él beber en demasía por las recriminaciones que surgen de la familia (Morriz, 1970).

Con relación a los sentimientos de inferioridad que presenta el alcohólico están combinados con actitudes de superioridad. Esta última es muy común en él y está determinada por varios tipos de conductas como son: ambivalencia, homosexualidad, siendo estos los más comunes (Morriz, 1970).

Es relevante mencionar que existen diversas características comunes que imperan en los individuos alcohólicos, siendo las siguientes: son personas neuróticas, incapaces de relacionarse apropiadamente con los demás, con sexualidad y emociones inmaduras, tendientes a aislarse con cierta dependencia las que manejan inadecuadamente sus frustraciones, con sentimientos de perversidad y de indignidad.<sup>7</sup>

Por otra parte, se considera que el alcohólico en su infancia ha sufrido privaciones emocionales desarrolla diferentes formas de neurosis e incluso una aceptable personalidad. Sin embargo, se ha demostrado que el alcohol no disminuye la ansiedad ni la depresión de los bebedores crónicos, al contrario se acentúan otros problemas como son la culpabilidad y la pérdida de autoestima.

Otra característica que presenta el alcohólico, al consumir con demasía el alcohol, es la depresión anímica; contemplándose dos aspectos importantes aún cuando

---

<sup>7</sup> Alcohol and alcoholism: mimh, d.h.e.w. publication, 1974:15).

son contradictorios, uno de ellos es cuando está desanimado en su estado de humor, esto va a incrementarse provocando una reacción mental bastante clara del hábito de beber que él mismo se ha impuesto y la otra es que la depresión originada por trastornos neuroquímicos, aunque esto todavía no se ha comprobado, pero se presenta como consecuencia del consumo excesivo de alcohol (Madden, 1986).

Es probable que el bebedor tenga problema de psicosis maniaco-depresiva en el que los ánimos cambien de un extremo a otro. Estas personas se presentan en un estado de excitabilidad, habladoras con expresiones con movimientos o bien tienen pensamientos y declaraciones rápidos, o viceversa sus reacciones sean impulsivas como juicios pobres. En cambio para otros se manifiestan enfermedades mentales como es la esquizofrenia, que se relaciona con la química del cerebro. (Madden, 1986).

Se describe en el siguiente cuadro diversos efectos psicológicos que se desencadenan en el bebedor excesivo.

## EFECTOS PSICOLOGICOS DEL ALCOHOLICO

INMEDIATOS	MEDIATOS	LARGO PLAZO
<p>En la resaca presentan pérdida de memoria, lagunas men-tales, no recordara acontecimientos del día anterior.</p>	<p>Se presentarán sentimientos violentos de odio hacia él mismo.</p>	<p>Pérdida de respeto a sí mismo.</p>
<p>Inseguridad de sí mismo, deja que otra persona lo guíe.</p>	<p>Baja tolerancia a la frustración.</p>	<p>Personas neuróticas incapaces de relacionarse con los demás, con sus relaciones sexuales y emociones inadecuadas.</p>
<p>Presentará hostilidad, manifestándose agresividad.</p>	<p>Siente que él debe tener preferencia en su vida, satisfacer sus necesidades y deseos.</p>	<p>Presentación de psicosis maniaco-depresivas, sus ánimos cambian de un extremo a otro.</p>
<p>Tristeza o llanto.</p>	<p>Baja autoestima.</p>	<p>Manifiestan esquizofrenia, relacionándose con la química del cerebro.</p>
<p>Tímido, se aísla de los demás.</p>	<p>Presentará depresiones.</p>	
<p>Falta de comunicación con la familia.</p>		

S U J E T O

Como hemos visto hasta aquí, estas son algunas de las características de la personalidad del alcohólico que se contemplan en nuestro estudio, abordando algunos puntos de importancia en cada uno.

### **1.2.7. Factores socioculturales**

Ya se ha mencionado que el alcoholismo es un problema social como de salud pública, cuyo origen se relaciona con una serie de variables como son: socioeconómicas, culturales, individuales, familiares, entre otras; las cuales se van presentando de menor a mayor grado de acuerdo a las características del contexto social en el que se vive; a la vez estas se van modificando a través del tiempo y conforme se va desarrollando la sociedad.

Actualmente en la cultura moderna se adquiere determinados efectos en los patrones de consumo de alcohol, cuando la cultura se considera como algo malo e insuficiente que causa enfermedades. Ese algo es el que estimula al placer, provocando escaparse de la realidad, otorgándole éxtasis alcohólico. Considerando que la bebida está presente en el uso diario del individuo o bien en ocasiones especiales, como formal o ritual; la compra de éste repercute en la economía de la persona, ya sea un producto de bajo costo hasta el de mayor cantidad.

Existen determinadas culturas de acuerdo al consumo de alcohol que se llevan a cabo en la sociedad:

- *La cultura abstinerente*, son aquellas que prohíben disfrutar del alcohol representada por la cultura hinduista y la islámica.
  
- *La cultura ambivalente*, en donde se manifiestan situaciones de conflicto con tendencia contraria al alcohol. Se tienen bebedores conflictivos o sintomáticos y bebedores habituales y continuos (alfa, el alcohol alivia en el individuo sus molestias físicas o conflictos emocionales y gamma en el que el bebedor puede dejar de beber durante semanas y aún meses, pero al ingerirlo pierde totalmente el control, Velasco, 1992), con una disminución de alcoholismo delta (el alcohólico no deja de tomar ni aún por unos días) o sea bebedores habituales y continuos, denominándose como una concepción aséptico-puritana. En estos se encuentra Inglaterra, Estados Unidos, y los países escandinavos.

- *La cultura permisiva*, aquí se les permite a los grupos reducidos el consumo del alcohol consumirlo durante las comidas pero se repudia la embriaguez. En esta cultura se considera que favorece a los individuos al aprendizaje del consumo del alcohol.
- *La cultura permisiva moderada incondicional*, en el que la sociedad es condescendiente al consumo del alcohol como al exceso y la embriaguez de la comunidad (Alonso, 1992). Se encuentra Francia, España, Portugal, Países Sudamericanos como Bolivia, Chile, así como Alemania, Austria y Suiza (Alonso, 1992).

Las normas del consumo del alcohol, están enlazadas con el grado de ansiedad, que están determinados directa o indirectamente por tres factores:

- a) El grado de supervivencia económica del grupo. El peligro permanente para sostener el grado de subsistencia económica para asegurar la satisfacción de las necesidades.
- b) El peligro permanente para sostener el grado de subsistencia económica para asegurar la satisfacción de las necesidades.
- c) Los procesos de aculturación que se dan en el grupo al relacionarse con otros, estos van a intervenir en su cultura. (Alonso, 1992)

Estudios realizados en diversos países como Francia, Suecia, Suiza, Polonia, Rusia, Estados Unidos, Grecia, China e Israel dan a conocer cual ha sido la influencia de los diferentes grupos sociales regionales y nacionales sobre la incidencia o la ausencia del alcoholismo, han comprobado que en algunos grupos sociales se presenta un bajo índice de alcoholismo y que muestran determinadas características como son:

1. Los niños que desde pequeños que toman bebidas alcohólicas en pequeñas cantidades y rebajadas, lo realizan en el grupo familiar unido.

2. Consumiéndose generalmente bebidas con bajo contenido de alcohol.
3. Son consideradas las bebidas como alimento y se consumen en la comida.
4. Se tiene como ejemplo los padres de consumidores moderados en las bebidas alcohólicas.
5. A las bebidas alcohólicas no se le da importancia. Por lo que al ser consumidas la persona no será poderosa o vergonzosa, ni será como prueba de virilidad.
6. La abstinencia tiene una actitud socialmente aceptable.
7. No se aceptará socialmente el consumo excesivo de ingerir alcohol.
8. Se tiene un acuerdo con relación a las reglas del juego en el beber (Velasco, 1992)

En México se caracteriza por el beber los fines de semana o en las festividades y son permitidos los excesos del consumo de alcohol. Se hace notar que en la sociedad se presenta una contradicción con relación al alcoholismo puesto que hay una aceptación y tolerancia en el consumo de bebidas embriagantes las cuales son promovidas por fuertes campañas publicitarias en los medios de comunicación, que promocionan una gran variedad de productos que son adquiridos fácilmente en los establecimientos comerciales, pequeños comercios, depósitos de bebidas alcohólicas, cercanos a sus hogares.

En cambio el individuo que no tiene la capacidad de controlar su forma de beber es repudiado violentamente tanto por la familia como por su grupo social, ocasionando esto en la persona la necesidad de alcoholizarse. La cultura del alcohol ha contribuido en utilizarlo como instrumento para que el sujeto se sienta acorde en sus relaciones sociales. Es muy común que no se haga mención de las consecuencias negativas que provoca el alcoholismo, atribuyéndose cualidades positivas como el otorgándole un valor nutritivo, como medicamento (Alvarez, 1997; Amando, 1997).

Con el tiempo, el alcohol ha pasado a ser una mercancía óptima para la recaudación de impuestos, hecho que ha favorecido a los gobiernos en la obtención de recursos, lo que ha despertado un cambio de política de las empresas. Se hace mención que desde hace pocas generaciones el consumo per capita de licor era inferior tanto en el hombre como en la mujer, en cambio, en la actualidad, esto se ha transformado en aumento en su frecuencia e incremento tanto en los hombres como en las mujeres, así como en los jóvenes, y se dice que es debido al aprendizaje y permisividad de la familia (Alvarado, 1995; Alvarez, 1997).

Por el intenso cambio que ha sufrido la sociedad se han modificado los hábitos sociales, confirmando que los jóvenes han iniciado su actividad en el consumo de alcohol desde temprana edad, repercutiendo en él con problemas de salud. Se ha observado en la década de los ochenta una serie de cambios en el patrón de consumo juvenil, en el que muestran un perfil diferente en cuanto a la edad de iniciar en la ingesta de alcohol era de 16-17 y en la época actual es de 14-15 años, teniendo nuevas motivaciones como: como símbolo de estatus; relación con efectos evasivos de su realidad; facilitador de ligue sexual; estimulador de la asertividad; el sentirse vigoroso y con dominio total de disfrutar en las fiestas, reuniones o convivencias con el grupo (Alvarez, 1998).

Además, el consumir el alcohol con los amigos en los ratos de ocio, se asocia con actitudes que le facilitan diversión, compañía y la aprobación por parte de sus amigos. Por otro lado, dentro del patrón masculino el alcohol actúa como una forma de reconocimiento y estatus por parte de los pares, ya que aquél que bebe mucho y no se le "*sube*" significa que tiene mucho control de sí mismo. Este tipo de actitudes le ayuda por un lado, a sentirse integrado, valorado y con seguridad dentro del grupo; todo esto representa para el joven la búsqueda de la autoestima y una imagen favorable de sí misma que tratan de reforzarlas a través de integrarse con sus amigos a través de la ingesta de alcohol (Alvarez, 1998)

También al consumir el alcohol el joven vive como adulto, estableciendo sus propias relaciones independientes de la familia, es decir, estableciendo en su mundo su propia personalidad. Entre el grupo de jóvenes se imponen normas de consumo de alcohol así, si un miembro del grupo no quiere consumirlo, los demás lo presionan para que lo consuma (Alvarez, 1997).

El consumo del alcohol está presente en festividades comunitarias, en el que representa un papel relevante en el grupo por que va a reafirmar una situación social, pero a la vez puede causar una relación problemática en las personas. La presencia del alcohol en dichas festividades va a ejercer la unión comunitaria,

pero también puede transformarla en violencia. Por ello, cuando el individuo crece en un ambiente familiar, donde sus padres y hermanos mayores beben el aprendizaje que presente, las interpretará como normas socialmente aceptadas por el grupo, que estarán relacionados a la estimulación del beber, siendo este un factor aceptable por él mismo, por la familia, el grupo y la sociedad, aún cuando quedará establecido que puede causar en algunas ocasiones problemas interpersonales que lo afectarán a él, a su familia, así como a la propia sociedad. (Sahagún, 1989; Alvarez, 1997).

Cuando el individuo alcohólico siente que es capaz de hacer o decir cosas que antes no había decidido a expresar, levanta la voz para hacer valer su verdad, sin percatarse que su voz fuerte molesta a los demás, sus gestos tajantes, con palabras soeces, llamando la atención de quienes lo escuchan, imponiéndose así ante los demás, esto va a provocar que en ellos se rompa la armonía y ocasione la ruptura con agresividad. Estos hechos violentos por lo general suelen darse los fines de semana, en los días de quincena, días festivos, o en vacaciones tradicionales y otros. Podemos decir que las lesiones comunes que se presentan son: lesiones por arma de fuego, heridas con armas punsocortantes, personas lesionadas por contusiones con palos, piedras, varillas y otros; lesiones maduras y otros. Estas situaciones se presentan en colonias de estratos socioeconómicos bajos, en ciudades perdidas con pobladores que son adictos a una o más drogas (García, 1982).

Se ha argumentado que el alcohol en la comunidad accede a una interacción más abierta entre los consumidores, socialmente se desinhiben con los amigos, vecinos y extraños al intercambiar experiencias, pero estos despiertan en el individuo revanchas o castigos (Sahagún, 1989; Alvarez, 1997).

Estos patrones culturales son aceptados por la misma sociedad, siendo común que cuando se invita a una fiesta, reunión o convivencia no es ofrecido el alcohol, provoca críticas desfavorables a los anfitriones, pero al otorgar abundante bebida y costosa, la reunión es excelente y establece en la persona prestigio y respeto, cohesión e integración en el grupo, o viceversa, se presenta una ruptura social, de desintegración y desprestigio (Sahagún, 1989).

Por lo que el consumo excesivo del alcohol en la sociedad va determinar a que el comportamiento del individuo rompa con el cumplimiento de las normas establecidas por la misma sociedad.

Algunos investigadores sostienen que el individuo, al beber en grupo, debe conservar los valores culturales, resguardando determinados tipos de organización



social. En cambio, otros afirman que al impulsar la unión intergrupala indispensable, se lograra rechazar a los grupos autoritarios (Sahagún, 1989). En investigaciones recientes establecen que los problemas ocasionados por el alcohol, las actitudes y valores que acontecen en las conductas de los individuos están influidos por factores socioculturales que no sólo afectan la decisión de beber sino también el tipo de alcohol ha consumirse como la marca, los utensilios y en la forma de expresarse, los gestos y actitudes que muestra el individuo.

Estudios realizados sobre ciertos modelos sociológicos, propone tres maneras en que una organización social contribuye en la incidencia del alcoholismo:

- El grado en que la cultura influye en los individuos para que crear oportunamente la necesidad de adaptación a sus tensiones internas.
- Las actitudes que presentan las comunidades propiciando en los individuos ingerir las bebidas alcohólicas.
- Proporciona medios de sustitución para la satisfacción de necesidades. (Velasco, 1992).

Además consideró que cuando una sociedad con alto índice de tensión interna en el que manifiesta culpabilidad, conflictos sociales, insatisfacción sexual y otros; existe aprobación al alcohol como una forma de bajar la tensión, esta será en una sociedad que tenga un alto índice de alcoholismo, por lo tanto, las actitudes que muestra la cultura hacia el consumo del alcohol son:

- a) Abstinencia.
- b) Uso ritual en ceremonias religiosas.
- c) Uso social en situaciones de convivencia.
- d) Uso unitario, en el que la persona bebe individualmente (Velasco, 1992:34).

En el siguiente cuadro describiremos algunas características de los efectos sociales que manifiesta el alcohólico.

## EFECTOS SOCIALES DEL ALCOHOLICO

INMEDIATOS	MEDIATOS	LARGO PLAZO
La resaca le impedirá ir al trabajo.	Pérdida de la reputación, opinión y reacción de los demás.	Desadaptación social.
Pérdida de tiempo por enfermedad o ausentismo.	Obstaculización para el ascenso en el trabajo, provocando bajarlo de categoría.	Gastan grandes sumas de dinero en el consumo del alcohol.
Creencia que su consumo del alcohol es porque vive en la pobreza.	Problemas al relacionarse con los vecinos.	Degradación, enfermedad y desempleo.
Justificación al alcoholismo perteneciente a la clase alta.	Se atrasan en la renta de la vivienda por falta de pago.	Fraudes en el trabajo.
Imposición de su autoridad en la familia.	Corte en los servicios de su vivienda por falta de pago.	Desamparo, dificultad de lavarse, falta de ropa, pérdida de los contactos familiares.
Golpeador con su pareja e hijos.	Desintegración familiar.	Participación en delitos y riñas.
	Desequilibrio económico por los gastos excesivos de parrandas con los amigos. Falta de apoyo de la familia o amigos.	Riegos de accidentes.

(Edwards, 1992; Madden 1986; Alonso, 1992)

S U J E T O

### **1.2.8. Dinámica familiar afectada por el alcohólico**

En las dos últimas décadas los avances en el estudio científico del alcoholismo han permitido llegar a la conclusión de que ésta es una "enfermedad familiar" (Jackson, 1992), puesto que existen evidencias que otros miembros de la familia se involucran fácilmente en la problemática, teniendo como resultado alteraciones en la personalidad de los miembros de la misma.

Se considera que la relación entre el alcohólico y la familia no es una relación unilateral, ya que su propia familia se preocupa por la problemática del alcohólico y puede influir para lograr su recuperación o bien puede obstaculizarla, estimulándola para que continúe alcoholizándose en exceso (Jackson, 1992).

En la familia se desarrollan patrones de relaciones mutuas, en donde se establecen funciones y roles a desempeñar en cada uno de los miembros para lograr una mejor armonía. Para que esa armonía se logre en la familia, cada uno de los miembros debe de cumplir con sus roles ya establecidos. La familia es vista como un todo y cuando funciona sin problemas, esto es, cuando cada uno de los miembros tiene la responsabilidad de cumplir con libertad sus papeles, los desempeñan en el momento que sean precisos, lo que favorece a que la organización familiar sea normal. Sin embargo, al presentarse ciertas alteraciones, por diversas circunstancias, la familia puede caer en crisis (Jackson 1992).

A menudo esas crisis continúan con los mismos patrones disfuncionales, sin tomar en cuenta que están presentes problemas y sin importarles quienes los están provocando. Estas normas que se establecieron en la familia no serán cumplidas adecuadamente por la falta de interés de cada uno de los miembros, queriendo continuar con los patrones de comportamientos habituales. Estos se verán afectados en su organización familiar, por lo que se tambalearán dichas relaciones, manifestando desinterés en cada uno de los miembros en su participación, logrando aumentar la tensión en cada uno de ellos, lo que causará ruptura tanto en sus relaciones entre sí como en la propia familia, pero si en determinado momento se logra tener un ajuste en la familia esta volverá a estabilizarse. Estas crisis familiares ocasionan en los miembros de la familia conflictos mentales y pueden afectarlos realizando cambios de posición y prestigio, cambios en su imagen personal, cambios en la solidaridad así como también su imagen cambia ante las personas ajenas a la familia. El adulto presenta en la familia, una crisis secundaria la cual puede complicar la situación familiar, creando obstáculos para su solución, repercutiendo también en la deshonra, desempleo, falta de apoyo, infidelidad, violencia, encarcelamiento (Jackson, 1992).

La familia se enfrenta a un doloroso sufrimiento, porque en la pareja ya sea el esposo o esposa se sienten amenazados en su identidad, en los hijos es probable que se manifiesten patrones de desadaptación que perduran hasta la vida adulta. Esto provoca en el alcohólico sentimientos de tristeza y desesperación.

Es recomendable reconocer y aliviar esos sufrimientos que presentan los miembros de la familia del alcohólico, puesto que es común que los cónyuges como los hijos nieguen el alcoholismo que existe en un miembro de la familia, pero que afecta a todos, evidenciando la manera de beber, negándole y haciéndole más difícil su rehabilitación. Por lo tanto, se ignora las consecuencias o pasan por desapercibidas las conductas inaceptables ante los demás, abandonando todos sus derechos, dejándose amedrentar, sin darse cuenta que todos los miembros de la familia son permisivos al alcoholismo (Wallace, 1995). De esa forma la familia puede caer en el juego de la negación del problema o no se le da importancia por desconocimiento de la verdadera realidad en que están viviendo, sin embargo hacen lo que la sociedad piensa en estos casos, ignorando que hay otra manera de enfrentar al problema y solucionarlo.

Esta negación es peligrosa sin beneficiar a nadie, al contrario el único beneficiado es el alcohólico, pues continuará bebiendo sin llegar a pagar las consecuencias de las actos destructivos en el que la familia se ve involucrada en los efectos que se presentan (Wallace, 1995).

En ocasiones la esposa del alcohólico muestran interés para enfrentarse al alcoholismo de su pareja utilizando diversas maneras para solucionar la problemática, pero ellas lo que provocan es favorecer al alcohólico a que continúe bebiendo sin control. La esposa recurre a otras actitudes para tratar de mejorar sus relaciones con el alcohólico consintiéndolo durante la resaca, bebiendo con él, escondiéndole o vaciando las botellas, no proporcionarle suficiente dinero, el tratar de entenderlo o proporcionarle el licor o regañarlo. Estos esfuerzos que realiza la esposa son un fracaso, pues no se conseguirá eliminar el problema y lo que propiciará en la familia es el aislamiento del alcohólico provocando que su atención se centre en la bebida, convirtiéndose en un símbolo de todos los conflictos entre marido y mujer, entre padre e hijos y se niega entre los demás la problemática existente en el hogar. (Jackson, 1992)

Esto induce a:

- 1) Que se despierten resentimientos tanto en el alcohólico como en la esposa,

- 2) Se lamentará el fracaso de su matrimonio en la unión de su esposo e hijos,
- 3) Se lamentará en la incompreensión,
- 4) La incapacidad de aceptación,
- 5) Habrá reproches del comportamiento del alcohólico causados por la bebida,
- 6) Se intensificará el proceso de autodevaluación de ella misma,
- 7) Es común que se sienta sola, abandonada,
- 8) Preocupación por el deterioro del hogar,
- 9) Ansiedad por lo los efectos que pueden ocasionar en los hijos.

(Jackson, 1992).

Por lo tanto, la esposa recurre a realizar ciertas acciones que son:

1. *Renunciar a las relaciones maritales*, las esposas los eluden rehusando a no tener relaciones sexuales, sin permitirse expresar sus sentimientos, aguantándose a no comunicarlos.
2. *Protección del alcohólico*, se le suministrará bebidas al esposo en el que se darán explicaciones a sus patronos sobre el comportamiento en las que se inventarán excusas para justificar sus inasistencias.
3. *Ataques continuos*, habrá discusiones y amenazas de divorcio, se sacarán de la casa o son agredidos verbalmente.
4. *Defensa de los intereses familiares*, se distanciará al alcohólico de los hijos, controlando el dinero pagando las cuentas y le dará lo más indispensable del dinero para sus gastos.
5. *Representación de papeles*, la esposa se llega a embriagar con el alcohólico, puede presentarse amenazas de suicidio o bien provocación de celos (Wallace 1995;50).

En estudios realizados por Jackson (1992) encontró que las formas de lesionan al alcohólico estimula a consumir alcohol en exceso, cuando se le limita en las relaciones sexuales, en la comunicación, el evitar o amenazar con el divorcio, el

defender los intereses familiares y la representación de papeles. Deduciéndose que en determinado momento se presentan actitudes que algún miembro de la familia motive y propicie alteraciones en la problemática del alcohólico (Wallace, 1995). Al respecto la esposa toma la decisión de abandonar a la pareja definitivamente, estimándose que los problemas a los que tienen son semejantes a otras parejas que se separaron sin que haya existido el alcohol. Esto repercute en la situación económica de la familia por no encontrar suficiente apoyo por el alcohólico. Esto causa en la esposa sentimientos de culpabilidad por abandonarlo, despertando temores cuando las relaciones se conviertan en violentas, de igual manera se tomará agresiva si llegan a separarse. Los efectos que se presentarán serán:

- ◆ Resentimientos tanto en el alcohólico como en la esposa.
- ◆ Lamentación del fracaso en el matrimonio, en la unión de su esposo e hijos.
- ◆ Se lamentará en la incomprensión.
- ◆ Incapacidad de aceptarse.
- ◆ Se intensificará el proceso de autodevaluación de ella misma.
- ◆ El sentirse sola, abandonada con gran preocupación por el deterioro del hogar.
- ◆ Ansiedad por los efectos ocasionados a los hijos (Jackson, 1992).

Como ya se hizo mención anteriormente en una de las teorías que explica la genética, los hijos de los alcohólicos se vuelven alcohólicos en un 30 o 50% o sea de 4 a 6 veces con mayor probabilidad de adquirir el alcoholismo que otras personas en el que sus padres no lo son. Como también al elegir a su pareja es posible que sea alcohólico, o lo adquiera con el tiempo; se considera que el alcoholismo del padre es transmitida a los hijos a través de la convivencia y no por la herencia (90% de los padres de los hijos maltratados son alcohólicos) (Alonso, 1995).

Ese alcoholismo convencional se adquiere de dos maneras: Una indirecta, cuando se despiertan sentimientos de soledad y discrepancia en los hijos; el cual establece un acondicionamiento psíquico para el alcoholismo. La directa por un mecanismo de imitación ya que los hijos al desarrollar la identificación parcial, manifestarán en ellos una entrega sin control al consumo del alcohol (Alonso 1995).

Al respecto los hijos van manifestando patrones emocionales que les perjudican a la edad adulta, como son sentimientos de culpa al momento de que el padre está

alcoholizado, también le causará angustia o ansiedad, la preocupación de que el alcohólico se enferme, por las constantes discusiones violentas de los padres en presencia de los hijos, será incapaz de mantener relaciones interpersonales con los demás mostrando desconfianza, otro aspecto es cuando se establece confusión en sus sentimientos por los constantes cambios de trato que tiene el alcohólico con él, por ejemplo repentinamente es cariñoso o es agresivo con él.

Por lo tanto, el hijo provocará que la rutina familiar sea alterada conforme se vayan presentando los problemas en la vida diaria, cambian los hábitos familiares para consumir sus alimentos, sus sueños y sus actividades. Se muestra enojado con el alcohólico o presenta molestias con la madre por no darle apoyo y protección que requiere para enfrentar el problema, inevitablemente el hijo muestra depresión al sentir soledad y desesperanzado al querer cambiar la situación familiar (Jackson, 1992). Como consecuencia de esto, los hijos presentan problemas como:

- a) .- Bajo aprovechamiento escolar,
- b) .- Fugas de su hogar.
- c) .- Se relaciona con pocos o ningún amigo.
- d) .- Aislamiento de los demás.
- e) .- Involucrarse o interviene en la delincuencia juvenil. (Jackson, 1992)

En cambio, los hijos van a identificarse con la sufrida madre adquiriendo poco a poco la psicología de la víctima, la cual va a presentar gran hostilidad con el tirano, como también los condenara a realizar concesiones a las personas que les esclavizase , seleccionando a su pareja alcohólica. Estudios realizados por Jamnes y Gorman, 1971<sup>8</sup>, encontraron que el 22% de las mujeres estaban casadas con alcohólicos, esto justifica que se casaran con el hombre semejante a su padre alcohólico, con el propósito de que el padre al darse cuenta de como vive ella, cambiará el hábito de beber.

Estos síntomas perjudican a los hijos en el desarrollo personal y profesional al no desempeñarse óptimamente en su vida.

Con lo indicado anteriormente, al reflejarse en la familia una elevada incidencia de alcoholismo como diversos trastornos de conducta con ellos, nos atrevemos a decir que esto es una "enfermedad familiar", por lo tanto la terapia que se necesita o se le proporcione al alcohólico deberá hacerse extensiva a la familia.

---

<sup>8</sup> O'Gorman, Ph., *Al-Anon se enfrenta al alcoholismo*, N.Y., 1992.

### **1.3. Factores psicosociales que intervienen en la problemática de la mujer del alcohólico**

Se describieron los factores biopsicosociales que afectan al alcohólico, así como la problemática que se manifiesta en la familia y la sociedad; en este apartado se detallarán los aspectos psicosociales que aquejan a la mujer en su comportamiento ante el alcohólico y su familia.

A través de la historia, la mujer por su condición femenina no ha logrado alcanzar la igualdad; los derechos y privilegios que tiene el hombre, que lo distingue como un ser diferente; en cambio a ella se le margina y es tratada con inferioridad. Esta caracterización surge de su relación con las personas del medio en que se desenvuelve, provocando la discriminación ante el sexo opuesto. Así tanto la mujer como el hombre, al pertenecer a diversos grupos sociales están expuestos a diversas presiones que son inducidas por ellos mismos, distinguiendo comportamientos sociales que proceden de un lugar específico así como los roles a cumplir dentro de la estructura grupal y social (Paez y otros, 1994).

Es notable mencionar que los aprendizajes que tiene la mujer son transmitidos por diversas conductas del proceso de socialización que son establecidas en el seno familiar, escuela, religión, medios de comunicación, etc. Estableciéndose así la formación y sostenimiento de los roles de género que tradicionalmente se les asigna tanto a la mujer como al hombre. El género considera la formación social del sistema de creencias que estima la cultura en cierto sistema sociocultural, así como los grupos sociales que lo integran (Alvarez, 1998).

De esta forma observamos que en cualquier sociedad del mundo y en determinadas épocas, se detecta que culturalmente se le asignan a ambos sexos diferentes roles a desempeñar destinado a la mujer, actividades menos rudas que el hombre siendo su participación en la sociedad limitada. Fundamentalmente esas relaciones se le asigna por la maternidad, alumbramiento, crianza y cuidado de los hijos, impidiéndole el reconocimiento ante la sociedad.

El proceso de socialización se va adquiriendo de acuerdo a las funciones establecidas a los géneros, a través de la estructura social a la que se pertenece. Así, la personalidad del individuo va conformándose con la participación de su entorno social, que son factores determinantes por la cultura en la formación de lo femenino y masculino (Alvarez, 1998).

En relación al género, no se considera estático, puesto que va cambiando conforme se modifican las sociedades a través del tiempo, así también las relaciones interpersonales que se presentan en los grupos de los mismos. Por tanto, van apareciendo los estereotipos que diferenciarán al hombre de la mujer, así el grupo dominante es atribuido al hombre, en cambio, a la mujer el dominado (Alvarez, 1998; Ribeiro, 1976).



De generación en generación, el hombre como la mujer van adquiriendo y transmitiendo diferentes formas de conducta, específicamente por género. Es trascendente que desde pequeños los niños se le fomenta la libertad de salir y jugar fuera del hogar; se juega con grupos separados, se les motiva a que sean creativos, desarrollan su inteligencia a través de juegos de destreza. En cambio, las niñas son protegidas por sus madres y a la vez son más estrictas con ellas; se les enseña actividades domésticas como barrer, cocinar, remendar y son las encargadas de atender a sus padres y hermanos, sus juegos son la casita, ir al mercado, las muñecas, imitan a la mamá y aprenden de ella. En este aprendizaje intervienen factores socioculturales tradicionales que juegan un papel importante en la transmisión de valores y creencias (Alvarez, 1998; Ribeiro, 1976; Díaz-Guerrero, 1996:147).

A partir de estos esquemas, surge la inquietud de investigar para conocer como se da la asignación de las cualidades y funciones que se le otorga a la feminidad y a la masculinidad, encontrándose que prevalecen formas de pensamiento en el que aparecen categorías de hombre y mujer. A esto, se le denomina estereotipos que están constituidos por todas aquellas actitudes, atribuciones, emociones y conductas más idóneas para ambos según la cultura. Sin embargo, cambian aquellas personas que no aceptan los patrones ya instituidos. Por lo tanto, esos estereotipos de roles sexuales antes mencionados, contribuirán en las creencias generales reflejando lo que ellos desean sobre lo que hacen (Alvarez, 1998, Morales 1996:486).

Dentro de los estereotipos que se le reconocen, en el femenino, encontramos que las mujeres son afectivas, aglutinadoras, encantadoras, cautas, dependientes, emocionales, inestables, agradables, etc.; en cambio, el hombre es macho, fuerte, autoritario, dominante, potencialmente sexual, aventurero, frío, etc. (Alvarez, 1998, Ribeiro, 1976). Con lo anterior, se establece que las diferencias sexuales se manifiestan no sólo por las diferencias biológicas sino también estas diferencias de género se relacionan con características psicológicas que enlazan al hombre y mujer de acuerdo a la elaboración de las categorías sociales que se ubican dentro de los procesos históricos.

De acuerdo a los estudios realizados, se ha encontrado que la mujer se desenvuelve en la sociedad con roles asignados y que son cumplidos a través de la sumisión con el mínimo de sus deseos, ya que es controlada su forma de actuar, a través de los hermanos, siempre y cuando ellos existan para controlar la castidad de ellas, evitando no ser frecuentada por los amigos o pretendientes, únicamente se les permitirá visitarla cuando se realicen fiestas, reuniones o convivios; siendo esto una manera de estarla preparando para dar siempre, sin recibir nada a cambio. Se considera que en esta etapa de la adolescencia la mujer vive su vida más feliz, puesto que pasa a ser el ideal de un hombre determinado, el trato hacia ella es delicado y será valorada al cortejarla con poemas, flores, canciones. Este comportamiento en el hombre, ha sido adquirido a través de la enseñanza de la

madre por medio de un intenso y cúmulo de experiencias de afecto, lo consideran como parte idealista maternal como el romanticismo e idealismo que es parte de la estructura mental del mexicano. Esta aparente veneración, se presenta como sumisión del hombre en el que se muestra como esclavo de la reina, de imponente, arrogante, pagado de sí mismo y dictatorial macho, en el que se muestran las expresiones de sentimentalismo, que son parte de los valores maternos. Estas manifestaciones llegan a cambiar cuando la mujer se casa, entrando a la etapa más dura de su vida, pues ese idealismo del hombre cambia al surgirle ciertos temores relacionados con la sexualidad y comienza a reprimir a la esposa en el sexo estimando que si la inicia con sutilezas del placer puede convertirla en prostituta y tratándola de una forma diferente en comparación con la amante (Díaz Guerrero 1996).

Estas características nos indican el estereotipo de la mujer-madre mexicana, que juega el rol de abnegación ante el esposo y la familia, además de aglutinar a la misma, en base a una mayor relación con todos (Díaz Guerrero, 1996).

Por lo tanto en la formación y educación de los hijos, la madre es profundamente afectuosa, tierna y sobreprotectora, así el infante en los primeros años de su vida, será amado, acariciado y admirado, pero a la vez deberá convertirlo en un "*modelo de niño*" obediente y bien educado. Esa obediencia de humildad y respeto es indispensable que la muestre ante los mayores, respondiéndoles "*a sus órdenes*" o "*para serviles*", dichas palabras representan a la sumisión. Aún en la actualidad se observa que existen matrimonios en el que al esposo se le habla de "*usted*" por ser quien representa en su posición de superioridad; en cambio, la mujer se le denomina en una posición inferior, se le hablará de "*tu*". De igual forma ese patrón no se romperá en el hijo, puesto que ellos se dirigirán a sus padres de "*usted*", para no alterar el respeto a ellos (Díaz-Guerrero 1996).

En cuanto a la educación religiosa, los hijos serán educados de acuerdo a la religión que la madre profesa. Esta descripción de la familia mexicana, actualmente la mujer soporta calladamente todas posiciones, siendo favorable para que desarrolle en ella una neurosis (Díaz-Guerrero, 1996).

Por otra parte, la niñez del hombre está representada por la virilidad, que asigna la temeridad, agresividad, la búsqueda y el "*no rajarse*". El padre se sentirá orgulloso si el hijo no se rehúsa de una pelea callejera, pero si él la provoca, es castigado severamente por desobedecer las órdenes indicadas con respecto a los pleitos. Al entrar a la adolescencia, la virilidad del hombre, se inclina al desarrollo sexual, despertándolo en la persecución de la mujer, manifestada en dos maneras:

En la primera, el joven idealiza a la mujer que desea para esposa, asignándole atributos de la feminidad como el ser casta, delicada, hogareña, religiosa, maternal; de igual manera debe ser hermosa, no debe fumar, ni cruzar las piernas, no es

importante su cuerpo, por lo que el instinto sexual se considerará en aspecto secundario.

En el segundo, es muy común buscar en la mujer con un cuerpo delicado, con senos abundantes, con caderas atractivas y grandes, siendo para él de gran importancia buscar a la mujer con la intención de tener relaciones sexuales. Cuando el hombre quiere formalizar su relación para la integración de una familia, la mujer tendrá ciertas características tanto de calidad y cantidad sexuales secundarias, por lo que en ocasiones deber existir la castidad (Díaz-Guerrero, 1996).

Es importante indicar que a partir de la adolescencia en adelante, la virilidad del hombre será relacionada tomando en cuenta su potencialidad sexual. Por lo que, el individuo se desarrolla efectivamente en lo sexual y convierte de exitosa la seducción cuando se muestra convencido que no existe miedo a la muerte. Y por último, éste se distingue en el campo intelectual, de la ciencia (Díaz-Guerrero, 1996).

El esposo adquiere el rol de proveedor, sin tener participación alguna en el hogar, el trato que le proporciona la esposa es privándola de sus ideales, sometiéndola y exigiéndole que sea atendido como su madre lo hacía e impone a los miembros de la familia, obediencia y respeto a su autoridad, según el estado de humor en que se encuentre. En cambio su comportamiento y trato con los amigos continúa como lo hacía anteriormente (Mota, 1992; Loredó, 1962).

Para él, su madre es la más respetable, porque le debe lo que es y está convencido de que ha sufrido por él, considerándola lo más sagrado, y reconociendo que nadie lo amó como ella. Es así, como él la convierte como la mujer perfecta. Por ello, al casarse busca a la mujer-madre, que será la madre de sus hijos como para él, pues convierte la exigencia de la mujer para que sea abnegada, como la sustitución de la madre de él. Si esto no se logra, es probable que su comportamiento sea cruel o brutal hacia la esposa (Mota, 1992, Loredó 1962).

El motivo por el cual no tiene una aceptación total que la mujer sea independiente, es porque la compara con su madre y quiere exigir a la esposa, que perdure la obediencia y la devoción.

Otro de los aprendizajes que obtuvo en su hogar con respecto a su madre, fue la obediencia fiel que ella le tenía a su esposo, el perdonarle cuentas veces la ofendía y toleraba sus abusos. Estos patrones se observan aún cuando la mujer recibe al niño crecido, mal educado, al que no le enseñó el dominio de sí mismo, por eso, el hombre quiere continuar siendo un niño consentido, queriendo que la esposa lo mime y le tema a los arrebatos que se le presentan y trata de evitar reacciones violentas que en ocasiones, pueden no son controlables.